

ISLAM HOY

PUBLICACIÓN BIMESTRAL DE LA COMUNIDAD ISLÁMICA EN ESPAÑA · www.islamhoy.com · EJEMPLAR GRATUITO · SEPT/OCT 2013 · Nº 28 · AÑO V

El cambio que viene



Primeros Premios Mokhtar de cine
Los Premios de cine Mokhtar surgen para dar voz a cineastas musulmanes, amateurs o profesionales, y facilitar su labor ▶ 3

Los reinos del Medio Oriente
La Primavera árabe está 'limitada' a los países pobres en petróleo, y, por tanto, en capital ▶ 6

¿Qué pasa si Internet falla?
Hay algunos expertos en tecnología que están advirtiendo que Internet puede fallar. Es cierto, dicen que la red no estaba diseñado para soportar el tráfico de hoy en día ▶ 10

Aqida
La Aqida es la ciencia referente al Iman -la creencia-. De acuerdo con la enseñanza profética y el entendimiento tradicional ▶ 12

Papel moneda y política

Hitos para su historia

A su vuelta de china, Marco Polo, relató a sus contemporáneos que, en aquellas lejanas tierras, había presenciado el uso de papel impreso como dinero en las transacciones. A las gentes del siglo XIII, esa información les parecía fantástica e indigna de credibilidad. Se conoce que los chinos, desde el siglo VII del calendario gregoriano, intentaron su puesta en circulación, pero fue oficialmente en el año 812 cuando esta forma de representar un valor consolidó su uso, teniendo ya en el siglo X un sistema de circulación bien estructurado. Al papel moneda le llamaron 'dinero volante'. ▶ 5



Marco Polo

Presentación de la Fundación Dallas Foundation

Redacción
Granada

Malik Abderrahman Ruíz, presidente de la Comunidad Islámica en España, e Ibrahim Hernández, director de la Fundación Dallas Foundation, presentaron la Fundación Dallas Foundation en Malasia e Indonesia durante el mes de Ramadán.

La Fundación Dallas Foundation tiene como objetivo facilitar la continuidad del trabajo de Shaykh Abdalqadir y preservar y dar a conocer su trabajo a las generaciones futuras. La fundación toma su nombre del nombre de familia de Shaykh Abdalqadir, Ian Dallas, con el cual firma sus trabajos académicos. Shaykh Abdalqadir es uno de los pioneros del *dawa* en el mundo Occidental y su trabajo es ampliamente reconocido por los musulmanes de todo el mundo. Además de los libros que tratan sobre diversos aspectos del Islam, sobre los cuales el autor ofrece un punto de vista renovado y refrescante para Occidente, siempre dentro de la tradición de la gente de Medinah, bajo su nombre de familia, Ian Dallas, el escritor ha hecho y continua haciendo una importante contribución a la tradición intelectual europea.



Imagen de la entrevista a E. Malik para ROL

El éxito de este viaje se vio plasmado en el interés despertado en estos países y que dio lugar a varias entrevistas con los medios locales en las que Malik Abderrahman e Ibrahim Hernández explicaron el propósito del viaje y de la fundación a los lectores. Además de esto se concertaron reuniones con gente del lugar que recibieron el proyecto con mucho entusiasmo.

No cabe duda de que preservar el trabajo de Shaykh Abdalqadir –o Ian Dallas– es una tarea esencial y necesaria, no solo para que los musulmanes de todo el mundo puedan tener acceso a este, sino por los nuevos y refrescantes argumentos que su trabajo aporta tanto en asuntos relacionados con el Din como al entendimiento del papel de los musulmanes en la construcción de una nueva sociedad europea.

Deshonor político

Redacción
Granada

La RAE define el significado de 'deshonor' como: "Pérdida de honor" y "Afrenta, deshonor". Otro diccionario añade: "Pérdida de honor, la estimación o el respeto". De esto deducimos que cuando un individuo o grupo incurre en una acción vergonzosa pierde su honor, o, al menos, este se ve en entredicho, y dicho individuo o grupo tiene que hacer algo por reestablecerlo.

Pero bien, ¿qué es el honor? Para esto empecemos por recurrir a la RAE una vez más. Esta dice: "Cualidad moral que lleva al cumplimiento de los propios deberes respecto del prójimo y de uno mismo". Es decir, que para tener honor uno debe de respetar a los demás, y, más importante, a sí mismo. Sheij Abdalqadir As-Sufi dice sobre esto en el libro *El príncipe musulmán*: "El honor es una sensación que experimenta aquel a quien le ha sido concedido". Es una sensación, un impulso que ha de seguir.

En el Surat Al-Furqan encontramos la siguiente aleya: "**Los que no dan testimonio de la mentira y cuando pasan junto a la frivolidad lo hacen con nobleza**" (25:72). Es decir, con *karima* –honor–.

La mentira, el engaño, la frivolidad, el robo, todo esto va en contra del honor.

Nuestros políticos, como hemos podido comprobar en los últimos meses, mienten, roban y engañan y encima tienen la frivolidad de no darse por aludidos cuando son increpados al respecto. No hay más que ver el caso Bárcenas o el de los ERE falsos.

En el libro *El príncipe musulmán* el autor continua: "El hombre de honor debe reconocer a los de su propia clase. La compañía del hombre de honor tiene que ser una compañía honorable. Esta es la función del deporte de la esgrima y, en principio, de los deportes en grupo, a excepción del fútbol que es deshonoroso".

Concluye diciendo: "El hombre de honor protege su honor y los acontecimientos también los hacen. Es una luz de las luces de la Luz".



La internacionalización del conflicto sirio

Redacción
Granada

La guerra civil es una de las peores calamidades que puede ocurrirle a una nación. Crea una herida tan honda que casi setenta y cinco años después todavía no ha cicatrizado en España. Las recientes acusaciones de un partido y de otro respecto a la legalidad de exhibir banderas y la legitimidad de las mismas son una prueba de las divisiones ideológicas todavía existente en este país.

La guerra civil, que desde hace dos años y medio tiene lugar en Siria, no está siendo menos cruenta de lo que fue la española entre el 36 y el 39. La internacionalización del conflicto hace difícil discriminar entre la legitimidad de ambos bandos.

En un principio todo indicaba a una revuelta de la mayoría de musulmanes contra el régimen Alawita que gobernaba de forma minoritaria y dictatorial. No era difícil posicionarse ideológicamente puesto que lo que los primeros demandaban era la posibilidad de vivir de acuerdo a sus creencias sin ser perseguidos por

ello, y por tanto hacían frente a un régimen comparable al de los tiempos de la post guerra en España. La dura represión del poder dominante hizo que la mayoría de la opinión pública estuviese en su contra.

El estiramiento, más allá de lo que hubiesen permitido los recursos del país a uno y otro bando, gracias a los apoyos internacionales que ambos forjaron, ha llevado a una internacionalización del conflicto y a que, al haber más intereses y políticas envueltas que las puramente autóctonas, se haya hecho muy difícil identificarse con unos u otros.

Por un lado, aquellos que apoyaban la revuelta de los musulmanes han visto como estos han sido secuestrados por los intereses supranacionales de mayores potencias, que les han comprado a base de ayudas y armamento haciendo de su motivo inicial algo secundario a sus intereses, o a las inclinaciones de sus líderes y del complejo bélico técnico.

Por otro lado, y casi por defecto, el tiránico régimen de Al Assad ha asumido el papel de resistencia contra las políticas imperialistas de los Estados Unidos, secundadas por Occidente y a todas luces inspiradas por Israel. Y se ha

unido, o más bien ha afianzado de esta manera sus alianzas con Rusia, China e Irán. Cualquiera de estos países, estudiados por separado, produciría una sensación de rechazo igual que la que producen las políticas imperialistas de los EE. UU., pero, cuando



tomados como un conjunto, se perfilan como los únicos competidores serios a estos y se convierten en los recibidores de la simpatía de todos aquellos individuos que no están de acuerdo con las políticas de EE. UU. y Occidente (principalmente Europa, aunque esta carezca de una voz unánime).

El reciente anuncio de la Casa Blanca de llevar a cabo acciones bélicas contra el

régimen sirio por el supuesto uso por parte de este de armas químicas no hace sino afianzar lo previamente descrito. Sea verdad o mentira el uso de este tipo de armamento tan cruel, hayan sido unos u otros (Al Assad como arma terrible o su oposición para despertar

el rechazo de Occidente y así obligarle a actuar) ya casi no importa, puesto que es el detonante que muchos estaban esperando para que su partidismo tuviese una repercusión física.

A Estados Unidos le interesa la inestabilidad en Oriente Medio para encarecer los precios del crudo y así fortalecer su economía. También tiene que demostrar de alguna

manera que, sin ser para nada el más indicado para enarbolar la bandera en contra del armamento químico y nuclear (Hiroshima, Nagasaki, "Agente Naranja") aún es el campeón de Occidente. Eso sin hablar de la presión de Israel y de lo que algunos dicen que es el comienzo de una guerra contra Irán.

La ONU, una vez más, ha demostrado ser un fracaso ya que nadie escucha lo que dice ni tiene en cuenta sus resoluciones.

Mientras, Rusia dice que sería un grave error la incursión militar de los EE. UU. y, aunque dice que no va a intervenir, se siente un clima parecido al de la Guerra Fría, aunque en este caso Rusia no es la potencia débil. China e Irán apoyan a Siria por sus propios intereses geopolíticos e ideológicos en la región, y ven a los EE. UU. como extraños en una tierra, Asia, que les pertenece.

Con todo esto sobre la mesa es difícil tomar una posición, y quizás lo más sensato sea no hacerlo. Al fin y al cabo en este momento ninguna parte representa los intereses de la población musulmana, que son los que están sufriendo las consecuencias de este conflicto.

Primeros Premios Mokhtar de cine



Redacción
Granada

Los Premios de cine Mokhtar surgen para dar voz a cineastas musulmanes, amateurs o profesionales, y facilitar su labor. La importancia de los mismos radica en que son una oportunidad única –y una excusa perfecta– para ponerse manos a la obra y crear una pequeña obra de arte en cinco minutos sobre el Islam o los musulmanes.

Gibran Hasnaoui y su equipo son los promotores de esta iniciativa pionera.

Los requisitos para poder optar a los diferentes premios, diez mil euros al primer premio francés, un viaje a *umra* para el segundo, y cinco mil euros para el primer premio internacional,

son pocos: un corto de cinco minutos sobre el Islam o los musulmanes. Todo vale, puede ser un proyecto personal, conjunto, de una asociación, sobre un aspecto del Islam, sobre la situación de los musulmanes en un determinado lugar, sobre una vivencia personal... lo importante es coger la cámara y grabar.

Los cortos enviados se subirán a la web de los premios y pasarán por una primera fase de votación online. Los quince más votados entrarán en la final donde un jurado elegirá los mejores cortos de cada categoría. Tienes hasta el 31 de octubre para mandar el tuyo, después de esta fecha no se aceptarán más trabajos en competición.

La ceremonia de entrega de los premios será en diciembre, en París, y contará con la asistencia de cerca de tres mil personas. Al ganador del primer premio internacional se le pagará un billete –desde cualquier lugar del mundo– para que pueda asistir al evento. Todas las bases están depositadas ante notario.

Los Premios Mokhtar son una ocasión para oponerse de forma activa y creativa a la imagen sobre el Islam y los musulmanes que aparece constantemente en los medios de comunicación.

Puedes consultar más información, ver los cortos que ya están en la página web, participar y votar en la web: <http://mokhtarawards.com/en>



¿Quién está del lado de quién?

Suleyman Busby
Dubai

En el momento de escribir esto, el antes presidente de Egipto, Mohammed Mursi, languidece en alguna prisión acolchada y el mundo –o al menos una parte de él al que aún le importa algo– mira confundida por el objetivo cada vez más incierto de una ola de revoluciones que se ha vuelto sobre sí misma, como las olas del mar en una cueva, y se ha convertido en un remolino peligroso.

Cuando Hosni Mubarak fue derrocado finalmente de su tóxico trono, incapaz de encontrar la voluntad, o el apoyo, de sus supuestos amigos internacionales (principalmente los hipócritas EE. UU. y el serpentino Israel) para resistir una oleada orgánica de enfado de su incurablemente frustrada nación, casi todos nosotros nos creímos la asunción de cuento de hadas de Hollywood que sus sucesores serían héroes de corte limpio. Asumimos, principalmente (o entornamos los ojos y deseamos), que un delicioso manjar de verdad, justicia, resucitar económico y energía social sería servido sobre la gastada y arañada mesa de Egipto.

En lugar de esto, después de un periodo demasiado largo en el que el ejército mantuvo algo de popularidad, vimos a los egipcios, desacostumbrados a las elecciones, intentando elegir entre candidatos que estaban igualmente incapacitados para el proceso. Recuerdo que los egipcios con los que hablé entonces estaban sobre todo confundidos. Algunas líneas obvias de alianza aparecieron. El concurso se convirtió en algo así como un acto de fe ciega coloreado con extractos casi al azar de las agendas de los diferentes participantes.

Probablemente había tan solo dos grupos claros entre el hirviente estofado revolucionario. Primero, y de forma más obvia, estaban los incondicionales de los Ikhwan Al-Muslimin (los Hermanos Musulmanes) quienes automáticamente hicieron campaña por su hombre, a pesar de que “su hombre” cambiara de cara a mitad del proceso cuando los tribunales prohibieron al primer candidato de los Hermanos aspirar al puesto en base a algunos errores pasados.

El otro grupo eran los cristianos coptos, la numéricamente derrotada pero tradicionalmente bien conectada secta que naturalmente teme cualquier tendencia islámica en

el gobierno. Los coptos son apoyados internacionalmente por un vago espectro de otros cristianos nominales, pero saben que ese apoyo contaría poco en las calles.

Fuera de estos dos extremos la gran mayoría de los egipcios jugueteaba con decisiones poco claras, y su elección final se pareció más al resultado de una moneda lanzada por una escalera de piedra que al argumento de una conclusión razonada.

Pero, de cualquier manera, se reunieron detrás del nuevo presidente Mursi, principalmente bajo el argumento de que, si realmente lo habían elegido, eso, en sí mismo, debía de estar bien. Occidente les había dicho, hasta la saciedad, que la democracia es la solución para todo excepto para el resfriado común y los dolores de pies. Así que se lo creyeron.

Y por un tiempo el tipo nuevo hizo los suficientes buenos movimientos (como despedir al odioso jefe del ejército, Tantawi, quien había mostrado demasiados signos de haberle gustado su tiempo en el podio), dio discursos sensibiles y reunió palabras amables de líderes extranjeros que albergaron esperanzas de que un Egipto renovado podía ser la base de la regeneración y estabilidad del mundo árabe.

Y después poco a poco todo se volvió amargo. Mursi siempre había sido un peón de los Ikhwan en vez de una personalidad real y cada vez más sus acciones no eran más que la manifestación de su partido flexionando sus músculos después de décadas de restricción. Y cuando la visión muy errónea de los Ikhwan sobre la política en el Islam se hizo clara, esos mismos egipcios que les habían dado el beneficio de la duda en una competición donde se habían presentado a sí mismos como el antídoto a la sordidez de Mubarak, rápidamente retiraron su aprobación. Lo que nos lleva al momento presente. La revolución prendió otra vez, otro gobernante impopular fue echado y... ¿y ahora qué? Hasta ahora mantenemos el aliento esperando que Egipto sea inmune a una guerra civil declarada. Ciertamente no será como Libia. ¿Puede que sea como Siria? No. Las facciones sociales son diferentes y la posición del ejército muy diferente a la de una simple dictadura en otro sitio.

En este momento los peligros están claros. Una minoría muy grande y apasionada de egipcios musulmanes practicantes se han alineado erróneamente tras Mursi bajo la simple

premisa de que él es, o era, la figura política musulmana palpable. Han adoptado el manto de mártires por el Islam y piensan que, al pedir su reinstauración, están luchando el *jihad* a la vez que se oponen a un golpe militar; y en esto último por supuesto que tienen algo de razón. Y tras este grupo hay extranjeros que esperaban beneficiarse de un Egipto con una inclinación islámica radical y con el músculo para intervenir en alguno de sus propios asuntos (incluyendo, notablemente, a Hamas).

Contra ellos hay alineada una población muy poco cohesionada pero igualmente decidida que consiste en liberales, conservadores sociales y económicos, partidarios de un régimen secular, musulmanes a los que nos les gustan las verdaderas metas de los Ikhwan, coptos y una amalgama de diferentes intereses extranjeros tan diversa y contraria como para no tener ningún sentido.

El drama se desarrolla semana por semana y este artículo busca solo resumir algunos de los eventos claves más recientes que han llevado al estado de caos de este momento. Lo único de lo que debes de estar seguro es: no te creas la versión simplificada de los telediaris. En esta película no hay “tipos buenos”.

EDITORIAL

El pasado mes de agosto celebramos el final del sagrado mes de Ramadán. Un ayuno largo y caluroso en gran parte de Europa que hemos sobrellevado con más o menos dificultades pero que ha concluido por la misericordia de Allah.

Recordaba en estos días finales de ayuno una historia de un Shaij que imparte clases y magníficos discursos en una mezquita; un día, tras una de estas clase magistrales, se le acercan varios hombres y le aconsejan de forma vehemente que sus clases sean distribuidas por internet en un deseo de enseñar su conocimiento a otros musulmanes y a la Umma en general. El Shaij, que es un hombre muy comedido, levantó la vista hacia ellos y les dijo que no estaba de acuerdo, que uno debe cambiarse a sí mismo, debe cambiar su casa, su relación con sus vecinos, su comunidad y que todo lo demás viene rodado.

Esa es la gran tarea de los musulmanes y el gran Yihad de nuestro tiempo. Permaneced en un estado de cambio para cambiar todo lo que nos rodea. Esta es la base sobre la que debemos asentar los grandes cambios que nuestra sociedad demanda y esta es la base por la que riadas de gente en todas partes del mundo tomará el Din como única alternativa de crecimiento en su vida.

ISLAM HOY quiere ser un motor activo de esta tarea tratando aspectos de todo tipo; espirituales, sociales, políticos. Desarrollando cada tema sin complejos y con una visión fresca basada en el conocimiento que cada uno de nuestros redactores ha recibido de la más genuina tradición.

Pido a Allah que nos dé una intención correcta, que nos dé los medios necesarios para llevar a cabo nuestra tarea en Su camino y que nos otorgue lo mejor en esta vida y en la próxima, Amín.

Assalamu aleikum

Malik A. Ruiz
Director

*Sé dónde voy y sé la verdad, y no tengo
que ser lo que queréis que sea. Soy
libre de ser lo que quiera.*

Muhammad Ali



GLOSARIO

Adab: Comportamiento correcto, cortesía que surge como acción correcta.

‘Alim. pl.: ‘Ulamá: Un erudito, especialmente de las ciencias del Islam.

Aqida: Ciencia de los principios de la creencia islámica

Awliya: Persona cercana a Allah.

Ayat: Lit.: Signo, indicación. Versículo del Corán.

Dawa: Lit.: Llamada. Acto de llamar a la gente al Islam

Dhikr: Recuerdo y, en consecuencia, invocación de Allah.

Din: La transacción vital, lit. la deuda entre dos partes, en este caso entre el Creador y el creado.

Dunia: Mundo de las formas aparentes.

Emir: Persona de autoridad.

Faqih. pl. fuqahá: Hombre que tiene conocimiento del fiqh en virtud del cual puede emitir juicios legales.

Faqir. pl.: Fuqará. Lit.: Pobre. El que sabe que está necesitado y dependiente de Allah, el Rico y Autosuficiente.

Fatwa: opinión legal de un hombre de conocimiento sobre un asunto de jurisprudencia.

Fiqh: La ciencia de la aplicación de la Shari’a.

Fisabilillah: Lit.: En el camino de Allah

Fitra: La naturaleza innata del hombre, la particularidad con la que ha sido creado, su carácter genuino, gracias al cual reconoce a su Señor.

Futuwa: Cortesía espiritual que se manifiesta en el buen comportamiento.

Hadiz: Transmisión de las palabras del Profeta, a quien Allah bendiga y conceda paz.

Halal: Lo permitido por la Shariah.

Haram: Lo prohibido por la Shariah.

Hawariyín: Compañero del profeta Isa

Ibadat: conjunto de prácticas de la adoración.

Ihsan: Excelencia de carácter. Adorar a Allah como si te viese.

Imam: persona que lidera el salat.

Iman: Creencia islámica

Káfir. pl. kuffar: El no-creyente, el que tapa la verdadera naturaleza de la existencia.

Madhab: Escuela de jurisprudencia islámica.

Mufti: Persona de conocimiento capacitada para emitir fatwas.

Qadi: Juez que dictamina de acuerdo con la Sharia.

Riba: Usura.

Shahada: Atestiguar; afirmar que no hay más divinidad que Allah y que Muhammad es el Mensajero de Allah.

Sharia: La forma social y legal de una gente basada en la revelación de su profeta.

Sheij. pl.: Shuyuj. Título de respeto en virtud de la edad o condición social. En el sufismo, el maestro espiritual que te guía desde el conocimiento de tu “yo” al conocimiento de tu Señor.

Sunna - lit. ‘forma’; la práctica acostumbrada de una persona o grupo de personas. La Sunna es la práctica del Profeta, que Allah bendiga y le conceda paz.

Sura: Capítulo del Corán

Tasawwuf: Cincia del sufismo.

Taqwa: tener consciencia de Allah a la hora de actuar. Temor de Allah.

Ulamá: Eruditos de las ciencias del Din.

Ummah: Comunidad de seguidores del profeta Muhammad

Waqf. pl.: Awqaf Poner el cuerpo de una propiedad fuera de nuestro dominio para traspasarlo hasta el Día del Juicio a la Propiedad de Allah, dedicando su usufructo en beneficio de otros.

Zakat: Impuesto sobre la riqueza, uno de los cinco pilares fundamentales del Islam.

Zawiya: – lit. esquina. Lugar recogido en el que los sufíes se reúnen para llevar a cabo las prácticas de adoración y recuerdo de Allah.

ISLAM HOY MEDIA

Director:	Malik A. Ruiz
Subdirector:	Malik Basso
Equipo de redacción:	Muhammad Mujtar Medinilla Umar Molinero Luqman Nieto
Diseño y maquetación:	Salman Pinart
Producción:	GARNATA MEDIA



الجماعة الإسلامية بإسبانيا

Comunidad Islámica en España

Apartado de Correos: 674.

18080 Granada. España.

info@cislamica.org

www.cislamica.org

Depósito Legal: GR 1051-2009.

www.islamhoy.com

info@islamhoy.com
redaccion@islamhoy.com
publicidad@islamhoy.com
distribucion@islamhoy.com



ISLAM HOY MEDIA

El editor de ISLAM HOY expresa que podrá reproducirse, distribuirse o comunicarse públicamente la presente publicación, de forma global o parcial, mediante cualquier medio, sistema o procedimiento, siendo, el que posee el ejemplar, titular de los derechos para todas aquellas actuaciones que sirvan para la difusión de su contenido, en cualquier soporte o por cualquier medio, todo ello conforme a la ley de propiedad que establece la Shariah islámica.

Papel moneda y política

Hitos de su historia

Jalid Nieto
Sevilla

A su vuelta de China, Marco Polo, relató a sus contemporáneos que, en aquellas lejanas tierras, había presenciado el uso de papel impreso como dinero en las transacciones. A las gentes del siglo XIII, esa información les parecía fantástica e indigna de credibilidad.

Se conoce que los chinos, desde el siglo VII del calendario gregoriano, intentaron su puesta en circulación, pero fue oficialmente en el año 812 cuando esta forma de representar un valor consolidó su uso, teniendo ya en el siglo X un sistema de circulación bien estructurado. Al papel moneda le llamaron 'dinero volante', denominación muy adecuada para comprender el futuro que le esperaba.

Aquella civilización pudo probar los frutos amargos de esta forma engañosa de representar el dinero: la hiperinflación, o robo dramático sobre los que carecen del poder de crear dinero impreso. Está constatado que en los cambios de dinastía la inflación era un fenómeno común. Se ejercía una vigilancia extrema sobre los falsificadores, siendo condenados a muerte inexorablemente, como si estos fueran más estafadores y culpables que el estado y los banqueros.

Los musulmanes comerciaron con los chinos desde finales del siglo VII, y tuvieron pronto presencia física en el territorio mandarín, como lo demuestra la construcción de una mezquita en Xi'an a principios del siglo VIII. Esto indica que la civilización musulmana tuvo conocimiento, antes que el orbe europeo cristiano, de la existencia y modo de circulación del papel moneda. ¿Y por qué no lo incorporó? ¿Bajo qué principios pudo prevalecer el patrón bimetálico, el dinar de oro y el dirham de plata, en las tierras del Islam sin caer en el embuste usurero del papel moneda? Transcurrieron más de mil años libres de engaño, hasta que las cobardes potencias coloniales con sus armas de "repetición" y cañones de gran calibre obligaron a los territorios ocupados a usar el billete de papel, retirando de las manos musulmanas el oro y la plata. Solo diremos, como premisa general, que en el Islam está prohibido, en el acto de comerciar, usar como medio

de pago una nota promisorio que representa una deuda de cobro incierto.

Así mismo, dado que la fuerza de la civilización islámica creaba un modelo de relación comercial en su entorno librándolo de los garfios de la usura, el Imperio carolingio y los reinos cristianos de lo que después sería Europa, se vieron libres de esta mentira monetaria hasta finales del siglo XV y XVI, cuando el humanismo renacentista quiso obviar esta realidad, cambiando las bases de la ética cristiana y permitiendo cinco siglos de sometimiento monetarista usurero.



El comienzo en Europa de esta práctica es conocido en forma y circunstancia. Los orfebres, depositarios por oficio

A su vuelta de China, Marco Polo, relató a sus contemporáneos que, en aquellas lejanas tierras, había presenciado el uso de papel impreso como dinero en las transacciones

de grandes cantidades de oro y plata, emitieron vales que representaban los depósitos. Dado que era más fácil dar el vale que mover el depósito, estos comenzaron a ir de mano en mano. Cuando el orfebre tuvo certeza por la experiencia de que aquellos fondos

permanecían en su poder, aunque los vales circularan, decidió emitir nuevos vales para usarlos como préstamo bajo la garantía de una riqueza que no le pertenecía, pero le permitía obtener grandes sumas sin compartir beneficios. Todo ello con coeficientes de caja que, si hoy existieran, las propias crisis serían más lentas. Pero la codicia no tiene límite.

Letras de cambio y billetes de banco fueron completando el panorama del dinero estampado en papel.

En 1661, Johan Palmstruch, emitió los primeros billetes

más importantes. Verdaderos dueños de los capitales prestados a naciones y reyes, dueños de la deuda soberana y hoy de las agencias de *rating*.

El enunciado atribuido a Mayer Amschel Rothschild: "Dadme el control del suministro de dinero de una nación y no me importará quien haga sus leyes", cobró realidad cuando en noviembre de 1910, en la isla de Jeckyll, un grupo de hombres de banca y estado se reunieron para asaltar el poder de emisión del dólar americano. Aprobada la ley 'Aldrich' se crea en 1913 la Reserva Federal de EE.UU. Aquello fue

estas circunstancias, o las de la Primera Guerra Mundial, la clase banquera y los estados se habían olvidado de lo que el patrón oro requería. De ahí que una guerra que hubiera durado seis meses la convirtieron en una larga contienda de desgaste de tres años.

Estados Unidos, antes de entrar en la Segunda Guerra Mundial, convocó en Bretton Woods, en 1944, una reunión a la que acudieron 44 países, con el fin de crear una economía mundializada. Fruto de esta surge el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, futuro Banco Mundial, estableciéndose el dólar y la libra esterlina como moneda de reserva para los países con economía internacional. Un paso más para que la moneda quedase libre de ataduras. Años después, el general de Gaulle, conociendo las entretelas del ascenso del poder financiero frente a las políticas nacionales y la vejación a la que serían sometidos sus dirigentes, se opuso a esta tendencia monetarista, y fue vilmente obligado a dimitir, tras el montaje denominado 'Mayo del 68'.

Pero el golpe definitivo sería en 1971, cuando Nixon desvincula el dólar de la convertibilidad en oro. La moneda quedó libre y los dólares que volaban por el mundo se multiplicaron de forma exponencial. De ahí a que los capitales fueran dígitos en un ordenador y traspasaran las fronteras sin restricción era cuestión de tiempo. Esas nuevas circunstancias requerían una ordenación política, para lo cual, en 1990, el llamado 'Consenso de Washington' elaboró las directrices para el nuevo escenario mundial que está empobreciendo a la ciudadanía a nivel global.

La maquinaria de imprimir billetes está obsoleta para los grandes poderes financieros, pero este anclaje todavía permite a los pobres comprar, vender y ahorrar. Cuando se haya generalizado el dinero electrónico la súper-élite monetarista habrá dado el golpe definitivo: una moneda, un banco, un gobierno. Todo indica a ello.

Pero en algún lugar del planeta alguien estará comerciando ofreciendo oro y plata como medio de cambio imitando el modelo surgido en Medina y establecido por Muhammad, la paz sobre él, la misericordia de los mundos. Y la verdad prevalecerá sobre el engaño.

de banco, desde el Banco de Estocolmo, cuya denominación, a pesar de ser un banco privado, fue tomada como ejemplo para las denominaciones de los futuros bancos de Inglaterra, de Francia, de Escocia o New York, por decir algunos, todos tan privados como el de Palmstruch. Ninguno tenía relación con los gobiernos de referencia. En lo sucesivo el papel moneda tendría una destacada función en las guerras y revoluciones, tanto en Europa como en América. Por todos son conocidos los 'assignats' de Napoleón, así como el 'emprestito' de la Banca Baring que usó para fundar el estado argentino, en nombre de la Libertad, y que duró hasta que Perón lo canceló.

También se fundaron casas de banca como los Fugger, los Rothschild, los Lazard, los Warburgs, los Schoelkopf, Kuhn-loeb, J.P.Morgan, Lehman Brothers, Goldman Sachs, Rockefeller, entre las

un verdadero golpe de estado mundial y una auténtica cesión de soberanía del pueblo de Estados Unidos al grupo de banqueros propietarios de esta entidad. La capacidad de crear dinero de la nada, con la contrapartida de un apunte de deuda fiscal al pueblo americano, solo fue el principio de la desvergüenza que hoy observamos, aunque a esta secta banquera le permitió grandes experimentos como financiar el ascenso de Hitler, o enviar a Lenin con medios suficientes para pagar la Revolución rusa. Pero el patrón oro al que estaban sometidos era un corsé del que debían desembarazarse.

Europa, como los chinos mil años antes, vivió varias experiencias de hiperinflación post Fed: Alemania entre 1922-23, durante la república de Weimar, el 29.500%; Grecia, en 1944, el 13.800% y Hungría, en 1946, el 13.600.000.000.000.000%, el precio se duplicaba cada 15,6 horas. Es evidente que en

Los reinos del Medio Oriente

La geografía del poder

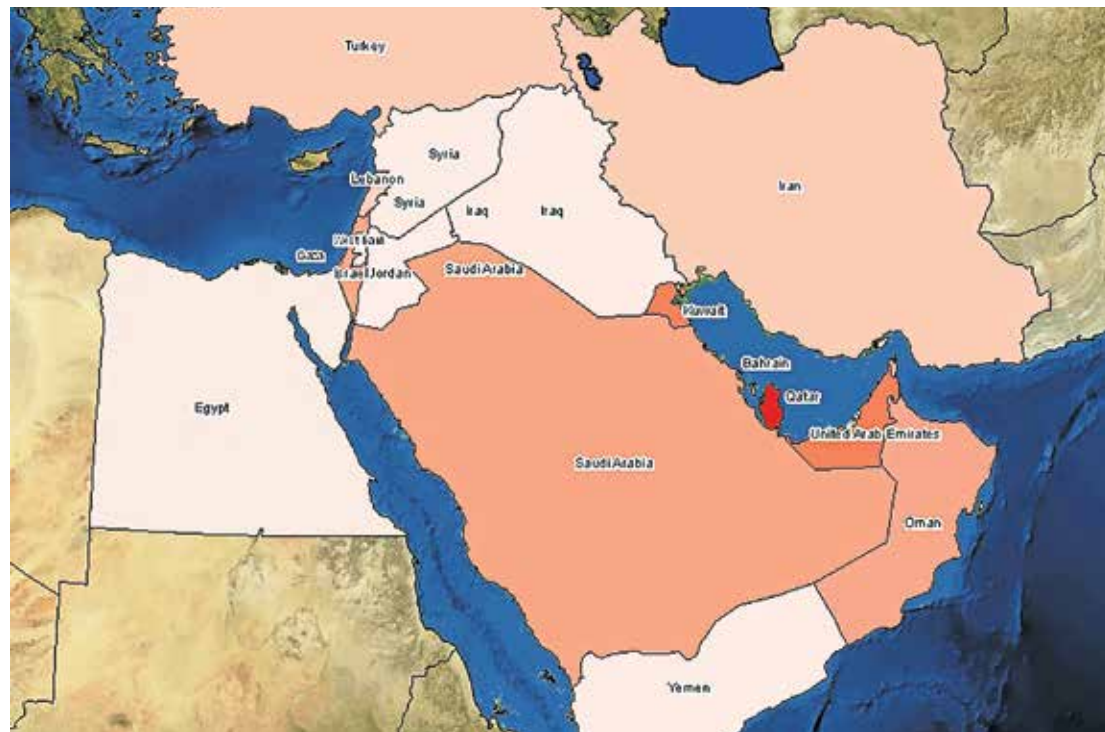
D.S. Hurrel
Ciudad del Cabo

Bajo las calurosas arenas del desierto que rodean las frescas aguas de Golfo Pérsico hay inmensas reservas de petróleo, suficientes como para mantener a los países exportadores en la región inundados de dinero por muchas décadas. La geo-económica de esta región sugiere que el status quo debe de continuar, las implicaciones estratégicas de esto apuntan a que no habrá Primavera árabe de la que hablar en estos países, en los que de verdad importa.

La Primavera árabe se ha equiparado a las revueltas contra la Unión Soviética en los países del este y centro de Europa al final de los años 80 –el Otoño de las naciones–; movilizaciones masiva contra regímenes tiránicos, la demanda de democracia y más derechos humanos para los afectados. El pensamiento transatlántico siempre interpreta la llamada ‘Primavera árabe’ con esta perspectiva. También lamentan la ignorancia del hombre de la calle en Cairo, y cualquier otro sitio, que todavía cree en el Islam como una fuerza política. El reciente uso de la fuerza por parte de las Fuerzas de seguridad egipcias contra los seguidores de los Hermanos Musulmanes en las calles del Cairo es visto como una desafortunada necesidad; sí, fue brutal pero la alternativa, el pensamiento islamista dinamizador de pirámides de Mursi, hubiese sido peor. ¿Y cuándo Hamas ganó las elecciones en 2006? Sí, pueden gobernar, pero la operación ‘Plomo fundido’ demostró quién manda realmente. Parafraseando a Henry Kissinger: “No veo por qué tenemos que mantenernos al margen y ver a un país ‘hacerse islamista’ por la irresponsabilidad de su propia gente.”

Sí, Mubarak era un dictador repugnante y Ben Ali un dinosaurio, y también hubo inmolationes y protestas en masa, y rodaron cabezas; pero imaginar que hay una gran transformación ocurriendo en el mundo árabe es tomarse las columnas editoriales del *Wall Street Journal* demasiado en serio. El cambio ocurre cuando puede ser visto y sentido; la revolución, definida por Napoleón, es un cambio en la propiedad; la transformación tiene que dejar una huella geográfica sino no merece tan valioso nombre. Pensemos en China en 1978, cuando Deng Xiaoping cambió el curso de la nación; se alejó del destructivo Maoísmo hacia un “capitalismo con características chinas”, en el proceso

“rescatando” a millones de la pobreza y creando un país que treinta años después es la segunda economía mundial; el paisaje de la nación se ha transformado hasta tal extremo que las ciudades son casi irreconocibles cuando un visitante casual vuelve a ellas después de cinco años. A pesar de los deméritos del capitalismo, o del suicidio medio ambiental del Reino del Medio, China vivió una profunda transformación. No se puede observar nada de esto en esa parte del mundo que ha experimentado, o lo está haciendo, una “primavera” política.



El provocativo intelectual de defensa, Edward Luttwak, ha hecho notar que la región de Oriente Medio es muy improductiva, sumando 5% del PBM y con poca producción, ya sea intelectual o física. Los productos fabricados suman un 17% de las importaciones –en comparación con una media global del 78%– un modelo que incluso los más pequeños países del golfo están intentando cambiar a través de la diversificación de la industria. Luttwak llama a esta región, sarcásticamente, “el medio de ningún sitio”, aun así se nos recuerda constantemente la inmensa importancia global, en términos económicos y estratégicos, de Oriente Medio.

Lo que llama la atención de la Primavera árabe es que está ‘limitada’ a los países pobres en petróleo, y por tanto en capital, del norte de África y Oriente Medio. Esto es dejando aparte la insurgencia libia apoyada por la OTAN y la excepción de Bahrain, rico en petróleo, cuya revuelta chiita fue aplastado por Arabia Saudí. Los eventos en Siria son una continuación del levantamiento anti-Shia por parte de los musulmanes y cuyo comienzo podemos marcar en 1982. Arabia

Saudí y los países ricos en petróleo del Golfo están seguros, aunque la situación interna parece frágil. El descontento doméstico como resultado de las dificultades económicas amenaza a la realeza; parece que una insurgencia islamista se está preparando y el rey Abdullah no quiere correr riesgos. No sorprende, por lo tanto, que felicite a los militares egipcios por su manejo con Mursi: “Tendemos la mano con decisión a todos los hombres de las fuerzas armadas, representados en el general Abdel Fattah al-Sissi, quienes han conseguido

son los que tienen un mayor PIB por persona, y no por accidente son los grandes exportadores de petróleo. Son las áreas coloreadas en clarito de las que nos tenemos que preocupar.

¿Por qué? Nos podríamos preguntar. Petróleo, obviamente, pero en realidad todo es sobre el poder americano, específicamente la relación entre el petróleo y la moneda estadounidense.

El dólar fue una vez tan bueno como el oro. Treinta y cinco dólares te compraban una onza del metal precioso. Este fue el resultado del acuerdo alcanzado

del Tesoro americano. Dar a los Saudís acceso preferente y con descuento a los bonos del Estado ayudó a ‘atar’ al estado árabe, haciendo de esta manera que el destino de la economía americana y el valor de su moneda, y, por tanto, el valor de las inversiones Saudís en dólares, y su correspondiente impacto en la exportación de petróleo, una preocupación de la familia real Saudí. Esto fue continuado por el secretario del Tesoro, Michael Blumenthal, con el “trato secreto con los Saudís para que la OPEC continuase vendiendo su petróleo en dólares”.

Como el petróleo se compraba y se vendía en dólares, el dólar recibió una nueva oportunidad de vida. Todo aquel que necesitaba petróleo necesitaba dólares. La ley de la oferta y la demanda significaba que una constante demanda aseguraba un constante aumento en la oferta –y los americanos estaban muy felices de suministrar dólares al mundo– lo que daba a los EE. UU. un ‘exorbitante privilegio’ envidiado por otros, y permitía que el valor del dólar se manipulase artificialmente. Esta tarjeta de crédito de petrodólares es, por supuesto, usada para comprar poder, ya sea en forma de ayudas o en la investigación y la producción masiva de armamento. La *hyperpuissance* americana vive de una línea de crédito del resto del mundo.

El corazón del sistema es geográfico: es el mar interior y las tierras que lo rodean que producen el 25% del producto mundial lo que mantiene el sistema del dólar funcionando. Si los estados de esta área abandonaran el dólar los Estados Unidos perderían su privilegio financiero y veríamos una reducción inmensa, incluso el colapso, de su poder. Como *gulfnews.com* dice: “El mundo Árabe puede que no tenga una bomba atómica, pero tiene la capacidad de bombardear la economía americana. En este caso, continuar con el dólar asegura que siempre tienen una moneda de cambio si se llega a los empujones”. Pero sabemos lo que pasa cuando un estado árabe cambia de vender petróleo en dólares a otra moneda –como lo hizo Iraq en 2012 cuando se cambió al euro–.

La primavera árabe no es más que una sacudida de polvo a la vieja guardia en los estados menores; no un fenómeno regional de grandes consecuencias. Podemos contar con la democracia más grande del mundo para mantener el *status-quo*.

D.S. Hurrel enseña geopolítica en el Dallas College, Ciudad del Cabo, y escribe en el blog www.geopoliticus.org

salvar Egipto, en este momento crítico, de un oscuro túnel del que solo Dios sabía sus dimensiones y repercusión”. Aunque el rey no debe preocuparse, sus invitados americanos asegurarán su supervivencia.

Henry Kissinger: “No veo por qué tenemos que mantenernos al margen y ver a un país ‘hacerse islamista’ por la irresponsabilidad de su propia gente”

Lo que hay que preguntar es: ¿quién importa y por qué? La respuesta se puede ver en el mapa. Si tu país exporta mucho petróleo y está inundado de dinero, entonces estás a salvo de la Primavera árabe. La excepción, como hemos dicho, han sido Bahrain y la OTAN en Libia. El sombreado del mapa muestra países con diferentes niveles de PIB por persona, los rojos oscuros y naranjas

en Bretton Woods después de la guerra y se mantuvo viable hasta que los gastos de la guerra de Vietnam y la ‘Gran Sociedad’ del presidente Johnson, lo que significó que se pusieron más dólares en circulación que aquellos que estaban respaldados por oro. Cuando las naciones europeas empezaron a mandar de vuelta los papeles y pedir el metal, los americanos decidieron que era suficiente. Nixon cerró la “ventanilla para el oro” en 1971 y por unos años el dólar era una moneda flotante con un futuro incierto, aunque respaldado por la gigantesca economía americana, hasta el final de los 70, cuando el dólar se vio respaldado por el oro negro. La OPEC, que está compuesta por alguno de los países con mayor producción de petróleo, decidió aceptar solo dólares por su petróleo. Era el mayor productor el que tenía que aceptar primero, y Arabia Saudí cumplió su papel. David Spiro cuenta en su libro sobre petrodólares *La mano escondida de la hegemonía americana* que en 1974, el secretario del Tesoro americano fue enviado a Arabia Saudí para ofrecer un trato secreto para la compra de bonos

Monsanto compra Blackwater

La verdad sobre la conspiración

Abdellah Bignon
Sevilla

Monsanto compra Blackwater. Esta información se ha propagado en la web alter-mundialista a una impresionante velocidad en las primeras semanas de este verano, y ha concentrado muchos comentarios de toda la comunidad anticapitalista.

La empresa militar privada más emblemática de los recientes conflictos –Blackwater–, revelada al ojo público por su responsabilidad en la masacre de la plaza Nisur, en Iraq en 2007, comprada por la multinacional número uno de las biotecnologías –Monsanto–, cuyos sucesivos escándalos, como el del Agente Naranja, el de los PCB, el de la hormona de crecimiento bovino, o su agresivo lobby a favor de los OGM, han hecho de ella el arquetipo de la Multinacional-malévola-que-quiere-dominar-el-mundo-entero.

Era sin duda una noticia destacada, verdaderamente increíble.

Y, por cierto, era falsa.

El inicio de esta falsa información es un artículo muy interesante del periodista Jeremy Scahill, publicado en el periódico estadounidense *The Nation* el 4 de octubre 2010. Jeremy Scahill es un reconocido y premiado periodista, especialista en el tema de la seguridad nacional de los Estados Unidos. En este artículo Scahill nos presenta brevemente algunas revelaciones desarrolladas en su libro *Blackwater: El Auge del Ejército Mercenario más Poderoso del Mundo*, publicado en 2010.

Al leer el artículo, descubrimos que en 2008 y 2009 Monsanto pagó más de 200.000 dólares por contratar los

servicios de Total Intelligence Services –una sociedad del fundador de Blackwater– a fin de vigilar grupos de militantes oponentes a la multinacional. Los servicios contratados eran, en gran parte, para la vigilancia de la web. Sin embargo, Monsanto no había comprado Blackwater, sino que únicamente habían contratado prestaciones a una empresa afiliada a Blackwater. En una época en la que “el mundo entero es un campo de batalla”, en la que el espionaje sobre los ciudadanos se revela como una práctica masiva de los “estados de derechos”, y en la que cualquier intento ciudadano de protesta está íntimamente infiltrado por los Mark Kennedy y otros ‘agentes provocadores’, no hay nada sorprendente ni raro en la decisión de Monsanto.

Pero esta falsa información nos interesa por otro motivo: nos revela una tendencia conspiradora cada vez

más presente en la gente en desacuerdo con el conjunto de fenómenos que llamamos comúnmente ‘globalización’. El anuncio de la compra de Blackwater por Monsanto cuadraba en el discurso conspiracionista tan perfectamente que fue copiado y pegado en centenares de páginas web sin jamás ser verificado. No era por la dificultad de aclarar la malinterpretación: era clara y el artículo de Scahill estaba a la disposición de todos. Non obstante, hemos tenido que esperar varias semanas para que aparezca en algunas de estas páginas un rectificativo (y muchas siguen sin haber rectificado nada).

Este conspiracionismo es altamente nocivo para una crítica verdadera y una lucha eficaz contra los partidarios del hegemonismo financiero. Se enfoca en un número restringido de entidades arquetípicas, reduciendo a unos pocos

nombres, como Blackwater o Monsanto, vastos sectores de actividad cuya fuerza reside, precisamente, en la multiplicidad de actores y la complejidad de sus interconexiones. Si Blackwater –ahora llamada ‘Academi’– es por supuesto un nombre importantísimo dentro del sector de las empresas militares privadas, es solo una empresa dentro de una multitud. Lo mismo vale por Monsanto: si constituye el perfecto ejemplo de empresa química predatoria, no es para nada la única en el sector de las biotecnologías, ni la única en tener un pasado mortífero.

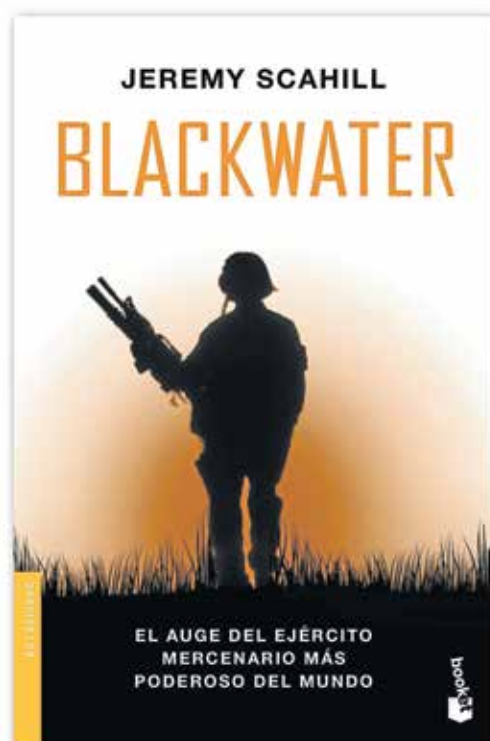
Al contrario de las teorías conspiracionistas, el periodismo de investigación (en el cual la conspiración busca qué dar de comer a sus fantasmas) nos deja ver sistemas complejos, donde empresas aparecen un día y desaparecen el siguiente, donde individuos navegan entre el sector público y empresas privadas según el fenómeno llamado ‘puertas giratorias’, donde los abogados juegan un papel esencial, explorando las fronteras de la legalidad para hacer que actos inmorales sean legales, y donde fondos de inversión, holdings y otras entidades financieras insondables aparecen como usuarios exclusivos de circuitos financieros a caballo entre dichos ‘estados de derechos’ y ‘paraísos fiscales’.

Es al entendimiento de esta complejidad a lo que debemos las críticas más pertinentes e instructivas. Al contrario, el simplismo conspiracionista –en perfecta armonía con la debilidad intelectual que provoca el consumismo– impide alcanzar un entendimiento real de los fenómenos existentes, y atribuye a un pequeño grupo de entidades un poder sin límite. Por eso reduce al individuo a la impotencia y la paranoia.

Es importante tener claro lo que estamos delineando aquí. No estamos diciendo que las conspiraciones no existen. Está claro que sí; que al igual que miembros de una banda se juntan para planificar el atraco de una joyería, miembros de la oligarquía –aquellos que controlan los comités de dirección de las grandes entidades financieras y multinacionales– se juntan para planificar sus maniobras para acaparar las riquezas del mundo. Es todavía más evidente dado el vínculo tan fuerte que une a los miembros de esta oligarquía, a razón de un conjunto de realidades sociológicas más o menos perceptibles para el ojo público, confiriéndoles una identidad y unos intereses comunes poderosos: alianzas matrimoniales, actividades deportivas y culturales exclusivas, lugares de encuentros exclusivos, pertenencias a clubs y círculos privados, etc.

Por lo tanto, hay que tener en cuenta que los poderosos son capaces de conspirar. Pero enraizar nuestro entendimiento de los eventos a conjeturas sobre lo que podría ser el objeto de estos complots es otra cosa muy distinta. Y, sin olvidar la primera ni caer en la segunda, esa es la línea estrecha sobre la que tenemos que caminar. Hay que combatir el secreto con la exposición de los hechos, y luchar contra las mentiras con la verdad. Decir esto puede parecer simple e idiota, pero al ver el velo conspiracionista que a muchos cubre el entendimiento, no parece inútil recordarlo.

Muhammad Abdullah Bignon se graduó de SOAS con un diploma en política en 2007. Se hizo musulmán en el 2011 y ahora vive en Sevilla.



Portada del libro Blackwater de Jeremy Scahill



Buscamos distribuidores. Interesados llamar a los tels:
0034 953 28 09 17 - 630-099 008
info@sierramaginas.es








El cambio que viene

Muhammad Farid Bermejo
Granada

Y conforme los pueblos extenuados de Europa, absolutamente traicionados por su clase política, contemplan con temor cómo se fragmenta la entidad europea, a duras penas hilvanada con una moneda común que carece de valor intrínseco, cada día es más evidente que la renovación sólo podrá surgir de esa enorme masa de gente desplazada (turcos procedentes del colapso del Dawlet Osmanli, bereberes que han venido desde el norte de África tras el hundimiento del imperio colonial francés, hindúes que proceden del violento desmembramiento del Imperio que desgarró el subcontinente en Pakistán, India y Bangladesh) cuyo factor aglutinante no es la raza ni la moneda, sino la religión.

(Los Mecanismos del universo destrozado, Ian Dallas, 2012)

El que esto escribe se crió en una ciudad del norte de España, industrial, minera y pesquera, en la que todo el mundo trabajaba.

Cuando salía del colegio por la tarde no había espectáculo comparable al de los barcos que regresaban de faena, rodeados de un enjambre de gaviotas, para atracar en el puerto pesquero a partir del cual y en la colina colindante, se había formado la ciudad desde tiempos de los romanos. Las cajas de pescado eran descargadas, llevadas a la lonja donde se subastaban en un extraño rito con una cantinela más o menos sagrada. Luego, de la pequeña fábrica que estaba puerta con puerta, se sacaban a paladas el hielo triturado que iba a cubrir las cajas que, subidas a los camiones que esperaban en cola, se adentrarían en la noche rumbo a ciudades del interior y por supuesto a Madrid, donde los conocedores del tema decían iban las mejores piezas. Un par de horas antes, las lanchas de bajura habían seguido el mismo proceso, esta vez con sardinas y bocartes principalmente, cuyas cajas eran compradas por las mujeres del barrio para a la mañana siguiente vocearlas por la ciudad en ese estilo inigualable que tiene el pregón de la venta ambulante.

Los sábados o domingos iba con mis amigos a coger quisquillas en los roquedales que rodeaban los astilleros, tanto de construcción como de desguace, que estaban junto al puerto. Y más allá, cerca ya del horizonte, las chimeneas de los altos hornos emitían el barniz con que estaban pintadas las fachadas de las casas de esta ciudad, ese tono gris que tan bien iba con el tiempo usualmente nublado. Y

a pocos kilómetros del puerto yendo hacia el interior, estaba una de esas minas míticas, un pozo con nombre de mujer borracha y dinamitera, como gustan de describirse los habitantes de esta provincia española. El paraíso mismo del trabajo, la vida cabal, el canto y la cordura.

Por circunstancias me ausenté durante varios años y cuando regresé, no parecía posible tal cambio: el puerto pesquero ya no tenía las lan-

Mercadona, Carrefour o el Corte Inglés, y la mina altiva y desafiante estaba de negociación con el Gobierno.

La extenuada Europa

En cuanto me dirigí a mi sobrino, el hijo de papá convertido en comunista: “Y encima es una ciudad de viejos”, sentenció con amargura. A la mañana siguiente salí temprano a ver el Muro, el paseo marítimo de más de 3 Km. que rodea la playa. Y lo

botellas de plástico vacías, la juventud de la ciudad intentaba, con poco éxito, parecer alegre y despreocupada.

Tuve que remitirme a instancias superiores. Pregunté al padre del sobrino, un reyezuelo del ladrillo de la época. Dijo: “Ya, ya; y eso que lo que tú vendes son artículos entre 30 y 60 €, pero fíjate en mí que vendo pisos de doscientos y trescientos mil euros. ¡Y me los compran!” Tampoco él lo podía entender; pero claro, compraban



Foto titulada 'Retrato de poder', por Sofía Moro. Dirigentes del Banco Santander

chas de bajura ni los barcos de madera y alegres colores que faenaban por el Cantábrico. En su lugar, habían crecido unas cosas que llaman ‘pantalanes’, de color blanco inmaculado, y en los que estaban atracados veleros, motoras, algún yate de cierta importancia y las famosas lanchas de bajura ahora reconvertidas en objetos de ocio y entretenimiento. La lonja donde se subastaba el pescado era ahora un restaurante de lujo, como sus precios, la fábrica de hielo un Museo del Mar con un calamar gigante y todo, por si acaso, y la zona del astillero de desguaces era una playa artificial con edificios estilo *Corrupción en Miami*. Las fachadas de las casas estaban ahora pintadas con vivos colores, bancos por doquier, aún más Bancos y Cajas, macetones con flores y papeleras, artillugios para depositar los excrementos de los animales de compañía, que ya no eran patrimonio exclusivo de viudas solitarias sino de parejas jóvenes que preferían esperar, y lo nunca visto en mi juventud: pasos de cebr de rayas blancas fosforescentes en los que, nada más poner el pie, se detenía el mundo como por ensalmo. Y claro, la siderurgia ya no echaba humo, los pescados sólo se vendían en el

vi: decenas de canosos y canosas, con chándales y zapatillas de deporte de marca y auriculares que les aislaban del molesto ruido de las olas, andando e incluso trotando para eludir la muerte que a todos nos acecha. “¿Y los jóvenes?”, pregunté a mi inefable

Por circunstancias me ausenté durante varios años y cuando regresé, no parecía posible tal cambio: el puerto pesquero ya no tenía las lanchas de bajura ni los barcos de madera y alegres colores que faenaban por el Cantábrico

sobrino. Seguí sus instrucciones y ese atardecer le seguí a la colina que había sido el origen de la ciudad. Allí, al pie de la antigua y ahora cerrada Fábrica de Tabacos, que presumía hacer los mejores Fariás de España, desperdigados por unas escalinatas de piedra erosionada por la lluvia, rodeados de orines, pescado podrido, litronas y

y compraban. Era como el comentario de Eduardo Mendoza citado en un número anterior de este periódico: “Parecía que nos había tocado una lotería que no se sabe quién sorteaba”.

Traicionados por la clase política

El caso es que sí se sabe. En cierta ocasión mi Shayj, el autor de las líneas del encabezado, me llamó para decirme que al día siguiente viese un programa de TV determinado. Era una coproducción franco-italiana en la que se veía a un personaje atildado y amanerado que entraba en un despacho donde esperaban dos funcionarios de la corte de un país centroeuropeo, a finales del siglo XIX más o menos; el petimetre les hablaba de elevar la ciudad a niveles fastuosos: dos nuevos puentes sobre el río, un ancho boulevard pavimentado con losas de granito rosa, un gran teatro de la ópera, museos... “Esto hará que el pueblo se sienta orgulloso de su ciudad, de sus gobernantes, serán Uds. queridos, respetados y por supuesto —dijo bajando el tono de la voz— recompensados por las empresas a quienes se encarguen tales trabajos”. La mirada de los altos funcionarios

se ensombreció al tiempo que decían: “Pero las arcas del Tesoro no permiten esos gastos, es demasiado para el país”. “¡No amigos míos, no! Eso no debe detenerles. De hecho yo represento a un grupo de personas de medios ilimitados y considerable influencia que, guardando siempre el más absoluto anonimato, estarían dispuestos a prestar los fondos necesarios a devolverse en un tiempo acordado entre ambas partes con un módico interés. Tengan además en cuenta que, en caso de abandonar Uds. sus posiciones actuales, estas personas estarían más que dispuestas a darles puestos de gran responsabilidad en sus propias empresas, además de magníficas recompensas por todos

La renovación
Alguien dijo al Profeta Muhammad: “Pides protegerte de las deudas con mucha frecuencia”. Y él, a quien Allah bendiga y conceda paz, dijo: “Cuando una persona tiene deudas, hablará y mentirá, prometerá y romperá su promesa”.

Esa religión que aglutina a los pueblos que traerán la renovación es el Islam. Islam es Din al-Fitra, cuyo significado es ‘la forma de vivir basada en la cordura’. La cordura que es el resultado de respetar la ineludible realidad que rige el universo, el ser humano y sus agrupaciones sociales. Cuando se sale de esta realidad viene la locura, el engaño, el espejismo y se cae en las trampas de los que, aunque

riqueza a partir de la nada. Sobre el tema de la usura se ha escrito en numerosas ocasiones en este periódico y no considero que pueda aportar nada nuevo. Pero para mostrar otra serie de instrucciones que impiden la locura y las artimañas, permítaseme citar algunos de los titulares de los capítulos de la *Mudawwanah al-Kubra*, la recopilación de leyes que hicieron los estudiantes del Imam Malik, Imam de Dar al-Hiṡrah, que no tienen que ver con la adoración en sí y que demuestran que, en caso de aplicarse, no queda lugar para los engaños.

Son los siguientes: Cambio de dinero, Herencias, Pagos por adelantado, Ventas con períodos de tiempo diferentes, Ventas desho-

mercados de futuros, subprime, activos tóxicos, etc., los magos del engaño que intentan exprimir el mundo hasta que no quede una gota. Recuperemos estas leyes y volverá la cordura, estos parásitos desaparecerán y quizás nos salvemos de las peores desgracias, incluida, Allah no lo permita, la guerra civil.

Postdata

En *De republica*, Cicerón llegaba a admitir: “En situaciones críticas el único que puede ayudar es un dictador”, aunque luego añadía: “Pero luego debe ocupar su lugar entre los príncipes”.

Lo de un dictador puede ser molesto, especialmente si no se sabe de dónde puede venir. Un militar insubordinado, un clérigo aventado, un caballeri desvergonzado... Pero nuestro país cuenta con una gran ventaja que desgraciadamente ha pasado a formar parte del circo político y es objeto de burlas, ataques y desprestigio como si fueran uno más. Me refiero a que España tiene un rey y un príncipe heredero, legitimados y con tradición a sus espaldas. Se les ha convertido en meros burgueses que viven en chalets más o menos grandes, tienen un sueldo que se cuestiona cada año y un mes de vacaciones en Mallorca como cualquier “esforzado” trabajador alemán de clase media baja. Si el rey, por cuestiones de salud, presión mediática o visión de futuro, se viese inadecuado (ya hizo un gran papel cuando lo de los militares insubordinados), bien podría abdicar en su hijo que ha sido preparado desde su nacimiento para servir al país y parece tener un espíritu libre y adecuado a los tiempos modernos. Podría rodearse de personas de ese nuevo calibre tan necesario y mediante el buen consejo, la cordura y con las cuentas claras, comenzar la limpieza que todo el mundo desea y por la que estamos dispuestos a pagar lo que sea. No es más que una idea.



sus esfuerzos”. Poco tiempo después se firmaban los contratos.

En palabras de la escritora americana Joan Didion: “Los políticos, una clase que se ha creado a sí misma, donde sólo se consultan entre ellos, una nueva especie de elite gestora..., ese puñado de enterados que inventan, año tras año, la narrativa de la vida pública”. Pero no sólo eso. En nuestro país, basados en retóricas sobre la lengua, la historia, la geografía o el clima, han inventado sus propias timbas, 17 en total, donde juegan con el dinero público, se aseguran salarios y pensiones vitalicias, colocan a primos, cuñados y sobrinos de estos últimos y emprenden el tipo de obras descritos en la, más que verídica, coproducción televisiva. Y ahora, como por ensalmo, se descubre que todo era dinero que no se tenía, que lo que se debe son cantidades inimaginables y que tenemos que pagarlo aunque nos cueste la vida.

En la clase política ha desaparecido todo atisbo de sensatez, hipnotizados por la ambición y la codicia son incapaces de ver más allá de sus propios bolsillos, de sus propias poltronas; inútiles, excesivamente caros, sin honor ni dignidad, mentirosos, lo peor de la sociedad.

afirman estar mejorando las cosas en realidad las corrompen.

La realidad más apremiante es que el Creador nos ha traído a la vida para que Lo adoremos, razón de que el Islam especifique de forma clara las reglas y condiciones de esta adoración.

Una vez expuestas las normas de la adoración, hay toda otra serie de instrucciones cuyo objetivo es impedir la locura y el engaño mencionados. La más relevante, como demuestra el mundo que ahora vivimos, es la antigua prohibición de la usura

Pero una vez expuestas las normas de la adoración, hay toda otra serie de instrucciones cuyo objetivo es impedir la locura y el engaño mencionados. La más relevante, como demuestra el mundo que ahora vivimos, es la antigua prohibición de la usura, que impide la creación de

nestas, Distribución de beneficios, Transacciones engañosas, Árboles frutales cuyo dueño asigna a otra persona, El comercio en territorio enemigo, Ocultar los defectos de los artículos, Acuerdo en las transacciones, Responsabilidades de los fabricantes, Salarios y contratación, Alquiler de cabalgaduras, Alquiler de casas y terrenos, Aparcería, Sociedades, Qirad, Juicios, Reclamaciones, El deudor; Bancarrota, El que tiene permiso para comerciar, Ser fiador y asumir la responsabilidad del cumplimiento de las obligaciones de otra persona, Transferencia de deudas, Los empeños, Propiedades embargadas injustamente, Reivindicación de derechos, Derechos preferentes de adquisición Reparto de las herencias, Establecimiento como *waqf* de una propiedad inajenable, Sadaqah, Patronatos y depósitos, Préstamos, Robos.

¿No les suena? Sí; la economía, el comercio, las transacciones económicas. Ese mundo cuyas normas se han olvidado para dejar campo libre a los que no quieren norma alguna, a los maestros de las finanzas que quieren liberalizar, desregularizar los mercados, permitir la creación de nuevos productos financieros,



Madrasa Editorial acaba de publicar el libro *Los mecanismos del universo destrozado* de Ian Dallas. Está disponible en su página web: www.madrasaeditorial.com

El ahora del arte islámico

Nasim Abdessami
Sevilla

Granada, Córdoba, Bujará, Kairuán... los nombres de estas ciudades nos evocan, inmediatamente, iconos del majestuoso arte legado por el Islam en su historia. Podemos pensar en obras abasíes, omeyas u osmaníes. Pero ¿somos capaces de pensar en un icono del arte islámico contemporáneo?

La primera respuesta es sencilla: no. Luego, probablemente, nos vengan a la mente ejemplos como la mezquita de Hassan II de Casablanca. Pero, dejando de lado el componente kitsch del láser del alminar (o algún que otro espacio de gran calidad, como el pórtico de arcadas), lo cierto es que no deja de ser un enorme *revival* a la altura de los pastiches neoclásicos de Schinkel en Alemania o Jefferson en EE.UU.

Esta es, sin duda, la gran tara de la arquitectura islámica en nuestros días: el pensar que existe la necesidad de copiar, de resucitar el arte islámico, como si fuera algo muerto, con el añadido de intentar tener la lámpara, la alfombra o la sala de oración de mayor tamaño del mundo. Aunque, como en el caso de la mezquita de Hassan II, lo

cierto es que el resultado puede ser agradable a la vista, hay que destacar el hecho de que carecen de creatividad y chispa, algo así como lo que le ocurría a los cuadros de Sir Joshua Reynolds.

Aparte de esta corriente de arquitectura de *revival*, encontramos otros ejemplos de edificios que, aun remitiéndose a ejemplos clásicos, no hacen un pastiche de ellos, sino que los interpretan desde una idiosincrasia propia. El ejemplo más cercano es la Mezquita Mayor de Granada, que combina elementos importados del clasicismo islámico y de la arquitectura de su entorno, pero condicionándolos al planteamiento del edificio y no al revés, revelándose sus claves de diaphanidad en la sala de oración y exhibiendo en todo su esplendor el diálogo espacio/línea en el patio para *wudu*. Otro ejemplo cercano de este *savoir-faire*, y curiosamente obra del arquitecto Pinseau, al igual que la mezquita de Hassan II, es el Pabellón de Marruecos para la Expo'92 de Sevilla.

Por otra parte, hay otros edificios que siguen el modelo contemporáneo occidental con mayor o menor acierto. Aunque puedan ser buenas obras de arquitectura, lo cierto es que, en ocasiones, el calificativo de islámicas les viene cogido con alfileres. Buenos ejemplos de esto se

hallan en la bella y sencilla mezquita de Penzberg (Alemania) o en la no tan bella del Rey Faisal en Islamabad (que al fin y al cabo no deja de ser otro tipo de pastiche, el pastiche 'moderno').

Pero hasta aquí nos hemos ocupado solo de la arquitectura. ¿Qué pasa con las otras artes? Aunque clasificar el arte como

conceptos de la Realidad y el Tawhid.

A pesar de ello, la pintura y las aplicaciones decorativas, así como una escultura que surge como una puesta en tres dimensiones de los motivos tradicionales de ataurique, lacería y epigrafía, las obras realizadas hoy por hoy suelen imitar los modelos

geométrico tridimensional de Mamoun Sakkal.

Con respecto a los nuevos medios, del cine no trataremos por carecer del espacio necesario. De la fotografía, hay que decir que ha supuesto una revolución y que se producen, en el contexto islámico, obras de gran calidad, como los paisajes urbanos de Thamer Alhassan o los retratos del mundo musulmán de Steve McCurry. También la moda ha sido desarrollada en una faceta artística por firmas como Nahara.

Al final, cabe preguntarse cuál es el arte contemporáneo islámico. Mi humilde, y para nada definitiva respuesta, es que es aquel que cumple con los requisitos de aportar una creatividad nueva y propia de su tiempo y conjugarla con un elemento diferenciador musulmán, que puede o no coincidir con las bases o elementos tradicionales. Aunque crear una tradición islámica contemporánea (por ejemplo, expresando la abstracción de la Realidad verdadera mediante nuevas vías) es un reto no ya inconcluso, sino jamás comenzado, que corresponde a los artistas musulmanes de hoy.

Sevilla, 1992. Estudiante de Historia del Arte por la UNED, aceptó el Islam en abril 2013. Colabora con el periódico ISLAM HOY y mantiene el blog personal "al-Muqarnas"



Mezquita de Penzberg, Alemania

pintura, escultura, arquitectura, etc. es ponerle puertas al campo, hay que señalar que cuando el arte occidental descubrió la abstracción en el siglo XX, el islámico la conocía desde hacía siglos, habiendo desarrollado un arte abstracto como única vía posible para representar la abstracción con la que se presentan –a nuestro entendimiento limitado– los

occidentales o bien estancarse en un manierismo que imita lo clásico sin aportar algo nuevo, aunque hay notables intentos renovadores, como en algunas (solo algunas) de las obras de Sohelia Esfahani. Por ejemplo, la caligrafía se adorna de muchas y nuevas formas, pero no emerge un nuevo estilo contemporáneo. Lo más parecido es el cúfico

¿Qué pasa si Internet falla?

Luqman Nieto
Granada

Hay algunos expertos en tecnología que están advirtiendo que Internet puede fallar. Es cierto, dicen que Internet no estaba diseñado para soportar la cantidad de interacciones y tráfico que hay hoy en día y que ni siquiera el mayor experto en Internet y tecnología puede decirnos qué es Internet, porque dos horas después de que lo haya hecho ya es algo diferente.

Aconsejan crear una forma de comunicación alternativa más primitiva y que pueda ser 'entendida' por el ser humano. Una especie de copia de seguridad para un caso de emergencia, para que los servicios básicos puedan funcionar. Dicen que la posibilidad de que esto ocurra es real; quizás no se 'caiga' todo, pero sí una parte; eso sería suficiente para crear un caos considerable. Hace poco, en Salt Lake City, EE. UU., hubo un pequeño fallo y todos los aviones del país tuvieron que permanecer en tierra hasta que se arregló. Las consecuencias de

algo mayor son imprevisibles.

Es cierto, Internet es una herramienta muy útil para muchas cosas, y cada vez más. Nuevas tecnologías se desarrollan casi a diario que ofrecen más y más posibilidades de conexión. La comunicación es más rápida, los negocios más eficaces y las noticias llegan en mayor cantidad y a más velocidad. Una de las cosas que se puede decir que Internet ha causado es el aceleramiento del ritmo de vida al acelerar la capacidad de relacionarnos en todos los ámbitos, personal, profesional y de información/entretenimiento.

Por otro lado Internet también tiene su 'lado oscuro'. Y lo llamo así porque nos encontramos ante un fenómeno relativamente nuevo y aún desconocido, al menos una parte de él. No es seguro que ese aceleramiento del ritmo de vida sea siempre positivo. En muchos casos ha dañado nuestras relaciones personales; nos ha inundado de información, noticias y conocimiento hasta tal punto que es difícil discernir lo que nos es útil saber y lo que no; ha ayudado a que la economía se globalice hasta convertirse en algo tan desconocido y

difícil de predecir como el mismo Internet.

El auge de la economía especulativa está íntimamente ligado al auge de las nuevas tecnologías. Tienen una relación



recíproca, la una sin la otra no podría existir. Las inversiones y el gasto necesario que se ha hecho para el desarrollo de la tecnología, su producción y su puesta al alcance de millones de individuos no hubiese sido posible sin la velocidad de transmitir información entre diferentes lugares en el globo que Internet y la tecnología han hecho posible. Esta velocidad

alcanzada por la tecnología ha dado, a su vez, lugar a una economía global donde se puede comprar y vender en Nueva York lo que campesinos chinos (posiblemente sin acceso

Las consecuencias que tendría un fallo en Internet son similares a las que tendría un fallo en la economía. Si una parte se 'cae' –o si entra en crisis y bancarrota– todo el sistema está en peligro. Y cuanto más lo pensamos más son las similitudes, hasta tal punto que nos hace pensar que al igual que su desarrollo y crecimiento ha ido de la mano, quizás su madurez y declive también lo haga.

Es posible vivir sin tecnología al igual que es posible vivir sin economía, pero de una forma muy primitiva. En cualquier caso no se trata de prescindir de ello, sino de usarlo de una forma que sea beneficiosa y que podamos controlar. De igual forma que los expertos dicen que es necesario crear una forma de comunicación totalmente separada de Internet para hacer posible que la sociedad funcione de una forma ordenada si este falla, es necesario crear una forma de relacionarse en torno a la economía totalmente separada de la 'economía' actual. Y lo segundo en más urgente que lo primero puesto que ya tenemos indicios claros de que está fallando.

a Internet) están cultivando, o aún más espeluznante, lo que cultivarán dentro de varios años.

En cierta manera Internet se parece mucho a la economía de hoy en día. Todos lo usamos, pocos conocen bien cómo hacerlo de forma útil y aún menos son los que saben cómo funciona. Y nadie sabe muy bien qué es o puede predecir dónde va.

Entrevista a Imaan Ali

“No todo es blanco o negro”

Umar Molinero
Granada

‘The Hijablog’ fue uno de los blogs pioneros acerca del *hijab*. Charlamos con Imaan Ali, su creadora, que se encuentra en Granada atendiendo un seminario de verano titulado ‘Critical Muslim Studies’; todo el mundo con el que hablo por las salas de este Carmen granadino de encanto me cuenta que ella es el alma de la fiesta, es el centro alrededor del cual gira toda la actividad. Vive en Michigan, donde actualmente enseña y prepara su doctorado, aunque divide su tiempo entre los Estados Unidos, Egipto y Noruega. Su objetivo siempre ha estado claro: derrotar los estereotipos, conocerse a sí misma y ser una fuente de ayuda e inspiración para las jóvenes.

Estamos sentados en este precioso jardín en la ciudad de Granada, ¿qué te inspira esta ciudad?

Estoy feliz de estar en Granada. Su historia es fascinante, el tiempo es delicioso y la gente es fantástica. Es una ciudad llena de historia, es un símbolo de convivencia, aquí trabajaron y crearon cosas nuevas musulmanes, judíos y cristianos. Sientes como que esta energía sigue todavía nutriendo a la gente de esta ciudad.

¿Qué te hizo empezar ‘The Hijablog’? ¿Qué te inspiró?

Intentaba encontrarme a mí misma. Mi círculo de familia y amigos no llevaban el pañuelo y fue una lucha de descubrimiento y aprendizaje. Tuve que encontrar ese punto en el que te sientes cómoda con el pañuelo y todo lo que significa y le rodea. Una vez hallado esto me sentía en la obligación de compartirlo. Ahora me encuentro muy a gusto conmigo misma. En estos momentos estoy estudiando para mi doctorado, de alguna manera quería ser algo más que solo “*fashion*”. Quería inspirar y mostrar a las chicas jóvenes que no tiene por qué haber una disociación entre vestir de una forma discreta, sentirte y estar guapa y ser una mujer académica que persigue su propia carrera o sueño.

He estado leyendo acerca de ti y se dice que has vuelto, ¿qué pasó antes del parón de ‘The Hijablog’?



Imagen de la entrevista a Imaan Ali para ISLAM HOY.

Empecé con ‘The Hijablog’ en el verano de 2008 porque fue el momento en el que creo que encontré mi propia forma de vestir el *hijab* y de hacerlo con seguridad. Antes de este paso había tenido problemas personales, laborales y familiares, y a partir de este momento me

En el Islam se prescribe la modestia. Pero creo que no tiene porque haber un conflicto entre modestia y belleza. Creo que es hermoso el vestir prendas bonitas y con colores que te hagan sentir bella y que a la vez protejas tu persona y modestia

encontré mí misma. Al principio no publicaba mis propios modelos sino que hacía una recopilación de lo que iba encontrando y más me inspiraba. Ese año me mudé desde Noruega a los Estados Unidos (Ohio) por mis estudios y entre una cosa y otra el blog se quedó un poco de lado hasta 2012.

¿Por qué llevas el pañuelo?

En el Islam se prescribe la modestia. Pero creo que no

tiene porque haber un conflicto entre modestia y belleza. Creo que es hermoso el vestir prendas bonitas y con colores que te hagan sentir bella y que a la vez protejas tu persona y modestia. Es un requisito el llevar el pañuelo aunque no creo que sea una obligación. Llevo el *hijab* por modestia, lo llevo porque me da fuerza y me define. Cuando estoy delante de una clase, enseñando, quiero dar esa impresión, la de una mujer fuerte e inteligente. Para muchos es la primera vez que se encuentran con una mujer musulmana y al final del semestre me felicitan por el curso. Creo que esto ayuda a cambiar los estereotipos. Es por una cuestión religiosa, modestia y esa sensación de fuerza e identidad.

A juzgar por los números en las redes sociales ‘The Hijablog’ está siendo cada vez más un éxito, ¿cuál es el secreto?

Bueno, creo que toda la atención que estoy recibiendo de los medios de comunicación no solo es el resultado de un blog de *fashion*, sino que representa algo más. Soy una estudiante de doctorado y profesora en la universidad de Michigan, eso es lo que hago como primera actividad, centrada en las ciencias políticas. Son dos corrientes, estereotipos, que estoy intentando construir y de alguna forma combinar en la imagen de una mujer fuerte, dedicada y en el mundo a la misma vez que

mantengo mi lugar como mujer musulmana.

Mi estilo es un poco excéntrico, algo que no se ve todos los días y que aunque no a todo el mundo le gusta y no todo el mundo lo vestirá, creo que ofrezco algo diferente y de donde se pueden coger diferentes ideas y combinarlas a tu gusto. Represento y ofrezco algo distinto de donde el público puede coger inspiración y creo que aquí reside buena parte del éxito de The Hijablog.

¿Qué es lo que más te gusta de ‘The Hijablog’? ¿Cuáles son los placeres que te inyectan esa fuerza extra para continuar?

Creo que lo más bonito, para mí, es la respuesta de mis lectores. Cuando chicas jóvenes me mandan mensajes hay toda una variedad de ellos. Algunas están pensando en comenzar a utilizar el *hijab*, otras quizás están teniendo dudas y The Hijablog les ofrece un lugar de encuentro e inspiración. Ven que pueden ser lo que quieran ser y a la misma vez vestir de una forma bonita y diferente dentro de los parámetros establecidos. Con frecuencia estos mensajes van más allá y ofrezco consejo académico o personal de muchos tipos.

También he estado en diferentes *fashion shows* como el *Fashion Fighting Famine* en California, en los EE.UU., que fue una experiencia muy

interesante y al que acudí como invitada especial. Tuve la oportunidad de conocer en persona a muchos de mis lectores y a otras personas de mundillo.

Como es lógico también recibo de vez en cuando mensajes de gente que me ataca y a la que no le gusta lo que hago. Aun así la respuesta general es positiva y me hace feliz que mi trabajo tenga un impacto positivo. ¡Alhamdulillah!

¿Dónde te gustaría ver ‘The Hijablog’ en un futuro?

Desde el primer día siempre he querido mostrar que no todo es blanco o negro, hay muchas escalas de gris entre medias, y derrotar a los estereotipos. Espero inspirar y dar fuerza a muchas chicas jóvenes y ofrecer otros modelos a seguir a parte de, por ejemplo, actrices u otros famosos. Cuando yo era pequeña mis ídolos eran las *Spice Girls*, me encantaban ese tipo de cantantes porque no había o no había encontrado nada mejor. Yo espero representar algo mejor para las jóvenes. Que vean que se puede tener éxito, hacer lo que te apasiona, ser una mujer musulmana y vestir con estilo. Espero permanecer en esta línea y poder seguir prestando un apoyo y servicio a los demás.

Puedes seguir a Imaan Ali en:
<http://thehijablog.com/>
<https://twitter.com/TheHijablog>

A'qida, introducción a la creencia

Abdellah Castiñeira
Ciudad del Cabo

La A'qida es la ciencia referente al *Iman* –la creencia–. De acuerdo con la enseñanza profética y el entendimiento tradicional, nuestro Din está basado en tres pilares: el Islam, el Iman y el *Ihsan*. Esto queda claro en el *hadiz* transmitido por Sayyiduna 'Umar ibn al-Jattab, llamado Ummu al-Ahadiz –la matriz de todos los *hadices*– puesto que contiene todo el Din y presenta su estructura fundamental. En este *hadiz* se relata cómo un extraño pregunta al Mensajero, la paz sea con él, acerca de estos tres aspectos, y concluye cuando el Mensajero dice: 'Es Yibril que ha venido a enseñaros vuestro Din.'

Por lo tanto, el Din completo consiste de estas tres partes. Cada una de ellas tiene una ciencia que trata de todos sus aspectos. Islam es la manifestación externa del Din. Trata de las acciones de los miembros. Alguien que pronuncia la *shahada*, reza, hace el ayuno y el Hayy es considerado musulmán. Su ciencia es el *fiqh*. Iman atañe a lo interno, a lo que el corazón debe creer, y su ciencia



es la A'qida, también a veces llamada Kalam. La palabra 'a'qida' proviene de la raíz 'a'-qa-da, que significa atar, porque aquello en lo que uno cree es como si estuviese atado a su corazón. Nuestro amado Profeta describe el Iman como: "Creer en Allah, Sus ángeles, Sus Libros, Sus Mensajeros, el Último Día, y el Destino, tanto lo bueno como lo malo." Esta descripción implica múltiples derivaciones, y estas son la materia de la A'qida. Tasawwuf es la ciencia que corresponde al *Ihsan*, y trata sobre la purificación y excelencia del corazón.

Gran parte de las obras tradicionales del Din abarcan estos tres aspectos. Entre ellos está el famoso poema *Al-Murshid*

al-Mu'in 'ala ad-Daruri min 'ulumi ad-Din (Guía Práctica sobre las ciencias necesarias del Din), de 'Abdulwahid Ibn 'Ashir, originario de la ciudad de Fes y de ascendencia andalusí, que versa sobre la A'qida ash'ari, el *Fiqh* maliki, y el Tasawwuf yunaidi. En este tratado, el autor dice así: "La primera obligación que recae sobre el mukal-laf, es que él conozca a Allah y a Sus Mensajeros con sus atributos, para los que Él ha erigido signos".

Por lo tanto, lo primero que todo adulto musulmán mentalmente sano y responsable ha de llevar a cabo es saber y tener la certeza de la existencia y unidad de Allah, así como conocer a los Mensajeros y sus atributos.

Esto se consigue mediante la reflexión sobre la creación y los signos claros que Allah ha puesto en ella. Allah dice en Su Libro "Hay signos en la tierra para la gente de certeza; y en vosotros mismos". Dhariyat, 20-21. Recapacitar sobre la creación, tanto lo interno como lo externo, es algo necesario, y resulta en una convicción sobre la existencia, unidad, majestad y compasión de Allah. Luego, esto lleva a la creencia en Sus enviados y la aceptación de Sus mensajes, así como el no-visto.

Durante las primeras generaciones de los musulmanes, la A'qida no era materia de estudio. La creencia se tomaba directa y textualmente de la Revelación y los dichos del Mensajero, la paz sea sobre él, sin más disquisiciones filosóficas, ni preguntas complejas ni teológicas. A esta forma se le denomina la escuela Azari, o basada en el texto, y esa es la 'a'qida que toda persona tiene que tener. El primer capítulo de la Risala de Ibn Abi Zayd Al Qairawani sobre la creencia es un ejemplo claro de un texto que trata sobre la A'qida desde un enfoque Azari.

Sin embargo, a medida que pasó el tiempo el Islam se fue expandiendo y tomando contacto

con otros pueblos y con gente que había profesado otras religiones y tenían otras ideas teológicas o filosóficas, o restos de las mismas. Esta gente empezó a tergiversar y malinterpretar la A'qida Azari u originaria, dando interpretaciones falsas y planteándose preguntas teológicas, creando confusión y desviación. Esto obligó a los *ulama* a defender la A'qida originaria usando un discurso filosófico y racional basado en la lógica para poder refutar las ideas desviadas procedentes de distintas corrientes que circulaban en el mundo islámico. En ello se vieron los *imams* Abu Hasan Alash'ari y Maturidi, quienes dan nombre a las otras dos escuelas correctas de creencia.

Todos los elementos de la creencia están implícitos en la máxima del Islam: la *shahada*. Como dice Ibn 'Ashir: "La declaración 'No hay mas dios que Allah, Muhammad fue enviado por Dios', reúne todos estos significados, y es por eso la señal del Iman."

Abdellah Castiñeira es hafid de Corán y graduado en Política e Historia del Dallas College de Ciudad del Cabo, donde vive actualmente.

Fatwas

Hamza Bermejo
Granada

Hoy en día, el asunto de los *fatwas*, herramienta que sirve para dar respuesta a asuntos candentes, es en sí un asunto bastante candente, valga la redundancia. Tristes ejemplos son los de movimientos políticos o militares que se alzan con el poder y nombran *muftis* que emitan *fatwas* que justifiquen sus acciones; disputas entre diferentes regiones porque sus *muftis* dictaminan *fatwas* contrarios; *muftis* que no reúnen las condiciones necesarias, y *fatwas* que provocan la burla de los no musulmanes hacia los musulmanes.

Ahora bien, qué es un 'fatwa'. Etimológicamente hablando, *fatwa* hace referencia a la acción de responder, de dar respuesta a un asunto que la necesita. Según el *fiqh* Maliki, existen dos definiciones: "Anunciar, emitir un juicio basado en la Shariah sin que la persona receptora esté obligada a seguirlo o llevarlo a cabo" o "informar, anunciar, emitir un juicio sin que haya por qué seguirlo". La diferencia entre la primera y la segunda definición se encuentra en que, mientras

que la primera se restringe a la Shariah, la segunda indica que un *fatwa* puede ser emitido sobre cualquier tipo de asuntos.

Hay que tener en cuenta que un *fatwa* no es una ley. Es emitido por un *mufti* y no por un *qadi*, y el cumplirlo o no, tiene repercusión ante Allah pero no puede ser penalizado en Dunia. Esto no quiere decir que un *fatwa* no pueda llegar a convertirse en una ley.

La necesidad de un *fatwa* surge de la existencia de un asunto que necesita respuesta, y dicha respuesta no se encuentra en el Corán ni en los Hadices, es decir, implica, por parte del *mufti* o grupo de *muftis*, la toma de una decisión, la cual puede ser acertada o errónea. Es por ello un asunto de gran responsabilidad y riesgo. No era extraño escuchar a Imam Malik responder "no lo sé" ante ciertos asuntos. No puede considerarse por tanto un *fatwa* aquella respuesta que se encuentra tras la búsqueda en el Corán, Hadices y el *madhab*, ya que no requiere esa decisión. Sin embargo, aunque sea necesaria la toma de una decisión por un *mufti*, siempre se basará en el Corán, Hadices y *madhab*, de ahí que sea condición el conocimiento profundo por parte del *mufti* de dichas materias. Un

fatwa nunca podrá ir en contra de la Shariah.

En la actualidad es delicado y poco claro el alcance de los *fatwas* que van más allá de los asuntos propios de la adoración. Hay que tener en cuenta, primeramente, si se vive o no en

Según la Shariah, existen dos grandes grupos de *fatwas*: los generales, que abarcan a toda la Ummah y cuya respuesta se basa en el Corán y los Hadices, y los propios del *madhab* o de un *madhab* en particular. Aunque antiguamente no fuese así, a día



Ilustración de los Maqamat de Al Hariri

un país no musulmán, ya que en ese caso, un *fatwa* no podrá ir en contra de las leyes propias de dicho país. En el caso de los países musulmanes, pocos son aquellos que no están supeditados a leyes que están por encima de su gobernador musulmán, tales como derechos humanos, intereses político-económicos...

de hoy, los *fatwas* generales han de ser emitidos por un grupo de *muftis/ulamas* reconocidos por la Ummah, para evitar así inclinaciones hacia diversos intereses, o disputas entre distintas regiones.

Las condiciones que debe reunir un *mufti* son: un profundo conocimiento del Corán, de

la ciencia de los Hadices, de la lengua árabe, de los *madhabs*, que sea justo, responsable, digno de confianza, inteligente y que se esfuerce en la búsqueda de respuestas. En los países musulmanes el que nombra al *mufti* es el gobernante. Puede ser esclavo, libre, hombre o mujer. Igualmente, ha de conocer la circunstancia o estado de la persona o grupo de personas que vienen en búsqueda de respuesta. Es decir, ha de tener en cuenta a la persona, el momento y el lugar; y si esa persona va a ser capaz de llevarla a cabo o no. A diferencia del sistema de leyes occidental, un *fatwa* no establece las bases para futuros asuntos parecidos o similares. Una pregunta sobre un mismo asunto realizada por distintas personas puede dar lugar a *fatwas* completamente distintos, es decir, aquellos *fatwas* que no pertenecen a la categoría de *fatwas* para toda la Ummah son personales o dado el caso, para el grupo de personas que lo solicitan.

Por último, el *fatwa* será vigente hasta que se termine el asunto que ha creado su necesidad, o dado el caso, hasta que el *mufti* que lo ha emitido se dé cuenta que no estaba en lo cierto, y un *fatwa* solamente podrá dar respuesta a un único asunto.

¡Revuelta o Revolución!

La sociedad paquistanesa libre de usura

Humaira Awais Shahid
Pakistán

La anarquía de Pakistán y la colisión institucional solo se puede entender si se decodifican los acontecimientos recientes. Por lo general, las noticias se convierten en parte de la memoria a corto plazo y nos olvidamos del transcurso de los acontecimientos. La nube caótica tiene un método dentro de su locura, el silencio y la inercia son, incluso, más metódicos, y las tendencias son claras en la yuxtaposición de la historia actual.

Al celebrar el día de la independencia de Pakistán, en agosto, pasamos por alto deliberadamente la tortuosa colonización económica a través de la integración en el mercado global

Algunos acontecimientos ocurridos hace poco, tal y como el cumplimiento de los tres primeros meses del gobierno de Nawaz Sharif sin una política significativa y sin anunciar plan de acción alguno, es un claro indicador de cómo el sistema está destinado a perpetuarse. El intento de Sharif de desarrollar relaciones amistosas con la India fue detenido, y el estatus comercial de nación más favorecida para la India ahora está bajo serio escrutinio. La violación del alto al fuego de los últimos días en la línea de control en Cachemira ha matado a tropas y civiles de ambos bandos aumentando la escalada de tensión. Con acaloradas discusiones en los medios de comunicación por ambas partes los asuntos se están convirtiendo en algo más que escaramuzas informativas. ¡India y Pakistán están que echan humo!

No ha llegado una política de seguridad clara ni un plan de acción por parte del gobierno. Las festividades del Eid comenzaron con el asesinato de catorce punjabis, treinta y ocho asesinatos policiales en Quetta y los asesinatos en mezquitas de diez personas en el día de Eid. En este momento difícil el pueblo de Pakistán esperaba una acción militar coercitiva, contundente y decisiva contra el Tehrik y Taliban Pakistan,

pero el silencio del Gobierno se está tomando como un grave fracaso. Sin olvidar que además hace dos semanas estos militantes talibanes liberaron a 248 prisioneros en un asalto a una cárcel en el noroeste de Pakistán. Ahora, según escribo estas líneas, en un folleto distribuido en el sur de Punjab y el norte y sur de Waziristán, en la provincia de Khyber Pakhtunkhwa, la organización terrorista dice que el gobierno se puede considerar en guerra con ellos si ejecuta a sus compañeros que actualmente cumplen penas de cárcel y esperan en el corredor de la muerte.



Conferencia contra la usura; Sheik Umar Vadillo en Pakistán

Los medios de comunicación de Pakistán, muy arrogantemente, se consideran no solo creadores de opinión, sino quienes controlan el juego; se nutren de agitar controversias, motivados por las puntuaciones que generan los beneficios. Gente corrupta, incompetente y poco profesional han sustituido a los periodistas con credibilidad, objetividad y ética profesional. La norma popular es “dar favores y buscar favores”. La industria de los medios de comunicación también ha sido atacada por recibir fondos secretos del gobierno y del sector empresarial. Un reciente informe sobre los medios ha señalado que algunos canales fueron adquiridos temporalmente antes de las elecciones de este año. Si la “Autoridad de Medios Electrónicos y de Impresión” tomara medidas, esto se vería como un intento de limitar la libertad de los medios de comunicación. La Comisión también señaló que uno de los canales en urdu es propiedad de Rupert

Murdoch, el magnate judío de los medios de comunicación, propietario de los canales Sky y FOX.

La ilusión de independencia del poder judicial también ha desaparecido; para el total disgusto de la población de Pakistán, el poder judicial independiente tiene apatía por parar la corrupción y el mal gobierno. Ni un solo culpable de corrupción fue llevado ante la justicia, ni siquiera los militares entregados por los ataques terroristas fueron castigados por los tribunales. Al contrario, el jefe del poder judicial es visto como un colaborador, lo que ha hecho

alguien poseer la deuda pública del país, que cruzará la marca de los sesenta mil millones de dólares en las próximas tres semanas.

¿Qué otra cosa puede ser mejor prueba de que un país ha sido a la vez territorial y económicamente colonizado?

Al celebrar el día de la independencia de Pakistán, en agosto, pasamos por alto deliberadamente la tortuosa colonización económica a través de la integración en el mercado global. Las nuevas potencias colonizadoras no son las naciones-estado, sino que son gigantes corporaciones, sin lealtad

“En donde los musulmanes han de ser facultados para ordenar su vida, en el ámbito individual y colectivo, de acuerdo con las enseñanzas del Islam y los requisitos que figuran en el Sagrado Corán y la Sunna.

La Constitución también establece que el Estado deberá:

“Asegurar el bienestar de las personas, independientemente del sexo, la casta, el credo o la raza, elevando su nivel de vida; evitando la concentración de la riqueza y los medios de producción y distribución en manos de unos pocos en detrimento del interés público; (...) reducir la disparidad en los ingresos y las ganancias de las personas; eliminar la *riba* (usura) con la mayor rapidez posible.”

Si contengo mis comentarios sobre lo que el estado debe hacer y lo que el estado está haciendo, este país, que se formó en nombre del Islam, viola todos los principios islámicos. En un acta judicial de 600 páginas, que fue aprobada el 23 de diciembre de 1999 por el Tribunal Superior de la Sharia y, anteriormente, por el Tribunal Federal de la Sharia en diciembre de 1991, se prohíbe la usura, tanto en el sector privado como en el bancario y, anulando todas las leyes repudiadas por el Islam, le dio un período de transición de siete meses al gobierno para poner en práctica un sistema económico libre *riba* en Pakistán. La petición se ha puesto en revisión por parte de los sucesivos gobiernos desde 1990. ¡La usura ha sido protegida durante todo este tiempo!

En lugar de tener justicia, bienestar y libertad económica el pueblo de Pakistán paga impuestos: impuestos sobre la Renta, impuestos sobre servicios, sobre bienes inmuebles, cargos de ajuste de combustible, impuesto sobre la gasolina, impuestos especiales, derechos de aduana, impuestos de propiedad, sobre actos jurídicos documentados, impuestos sobre el agua, impuestos profesionales, impuestos de circulación, impuestos sobre el patrimonio, impuesto a las ganancias, etc.

Cada paquistaní nace en *riba*, deuda, monopolio, esclavitud y explotación. Los gobiernos políticos son la garantía de este sistema parasitario. Con semejante extensión de colonización territorial, política, psicológica y económica... ¡merecemos una revuelta y una revolución más que nadie!

Humaira Awais Shahid es una ex parlamentaria y periodista. Puedes contactar con ella en: humawais@gmail.com

que haya surgido una gran desconfianza contra el poder judicial. No se ha tomado acción alguna contra el expolio de más de 150 mil millones de dólares de la riqueza de Pakistán a bancos Suizos.

El gobierno de Nawaz Sharif también ha confirmado que las empresas públicas que generan y distribuyen la energía, ‘Pakistan Steel Mills’ y ‘Pakistan State Oil’, serán privatizadas. La privatización de las empresas públicas es una de las condiciones impuestas por el Fondo Monetario Internacional para la concesión de cinco mil trescientos millones de dólares de los siete mil trescientos que conforman el rescate. Según diversas estimaciones, Pakistán está perdiendo entre cuatro y cinco mil millones de rupias (entre cuarenta y cincuenta millones de euros) debido a las pérdidas sufridas por las empresas públicas.

Mientras se da toda esta conmoción, caos y paradojas, en una tierra no muy lejana

a nación alguna, que quieren una economía mundial sin fronteras; este es el sueño de los colonizadores económicos. Se trata de un modelo económico centrado en el dinero; los recursos humanos y naturales se movilizan y son explotados sólo como factores de producción. Las personas son simplemente medios, no los beneficiarios del desarrollo. El motivo principal es lograr dar rentabilidad al dinero como capital. El programa del FMI redirige los recursos hacia el crecimiento basado en las exportaciones para el pago de las deudas y está diseñado para reducir el consumo de los pobres.

Para todos aquellos que creen en la supremacía de las constituciones por encima de las escrituras sagradas, los guardianes de este sistema ni siquiera pueden poner en práctica los derechos de los ciudadanos según la constitución. Una interesante observación sería sobre el ‘Artículo 37’ y el preámbulo de la Constitución de Pakistán:

Creta y el laberinto del minotauro

Yahia Ballesteros
Granada

El laberinto que encerraba al Minotauro, mandado construir por el rey Minos a Dédalo, como gran parte de los mitos clásicos, para mucha gente no dejaba de ser una historia legendaria sin base real alguna, mientras que para muchos griegos el mito se apoyaba en hechos, al menos en parte, verdaderos. Para sorpresa de los más escépticos, a principios del siglo XX, un grupo de arqueólogos dirigidos por los británicos Arthur Evans y otros colaboradores como William Hogart, descubrieron las ruinas de un palacio en Cnosos (Creta) que por su riqueza de piezas arqueológicas y de estructuras arquitectónicas, demostraba la existencia de un palacio de una corte poderosa y desarrollada que albergaba en su interior un intrincado laberinto. Por las pruebas efectuadas, el yacimiento pudo datarse anterior en el tiempo a muchos de los yacimientos griegos tenidos por más antiguos y, en muchos aspectos, venía a refrendar

las alusiones que los relatos épicos de Homero situaban en aquellas tierras en tiempos antiguos. Se empezó a hablar entonces de la civilización minoica (por el rey Minos), con sede en Creta, como la civilización europea más antigua que se conoce, y todavía hoy, los estudiosos del tema se debaten entre si su origen tiene influencias egipcias, de la antigua Grecia continental y de alguna otra civilización antigua, o era una cultura fundamentalmente autóctona, de remotos y desconocidos orígenes.

Lo cierto es que Creta ha sido el centro de otros muchos laberintos, además de aquel mito arcaico del Minotauro. Situada en una encrucijada clave en el Mediterráneo, justo entre medias de territorios cristianos y musulmanes, su historia ha tenido avatares variados y complejos. Desde el siglo XVI perteneció al Califato Otomano, aunque con una significación como isla singular y única dentro de él. Durante ese tiempo convivieron en ella la población musulmana (en el poder) y la cristiana; no sin tensiones, a menudo provocadas por motivos políticos y que involucraban a las

naciones europeas más poderosas junto a Turquía, cada una con sus propios intereses. Trick Currelly, un miembro de las expediciones arqueológicas que investigaban las ruinas de Cnosos, cuenta, por ejemplo, el relato que oyó de boca de unos



cristianos devotos y que le llenó de pasmo por lo sanguinario, en contraste con la aparente devoción cristiana de quienes se lo contaban: "En un pueblo de la parte oriental de la isla, de población musulmana, sus habitantes, ajenos a la guerra civil que se había desencadenado,

fueron sorprendidos por un ataque a tiros que no esperaban. Los hombres, en cuanto pudieron, se hicieron con algunas armas y corrieron con sus familias hasta la mezquita a refugiarse. Una vez allí comprobaron que apenas tenían armas y no tenían nada que hacer contra los asaltantes, por lo que decidieron negociar un acuerdo para rendirse a cambio de que les perdonasen la vida y les dejaran marchar dejando atrás sus posesiones (tierras, animales, herramientas, etc.). Los cristianos juraron ante el Evangelio que respetarían el acuerdo con la única condición de que antes de salir arrojaran las armas por las ventanas. Así se hizo y al salir, ya desarmados, los musulmanes fueron colocados en filas: madres con sus hijos, ancianos con niños de los que cuidaban, hombres con sus hijos pequeños en brazos... Una vez así, abrieron fuego contra ellos matándolos a todos salvo a una niña que corrió hacia los cristianos.

Uno de los arqueólogos que dirigían aquellos yacimientos, Hogart, que aunque de cultura cristiana, por británico, podríamos considerar un observador neutral, dejó dicho lo siguiente:

Allí donde han dominado los musulmanes, los fieles de las dos creencias han reanudado una vida pacífica como en la Antigüedad, pues los cristianos saben que los musulmanes actúan como uno solo bajo una misma disciplina, y que cuando el Islam es vencedor, las vidas de sus seguidores están a salvo. Ahora bien, si los cristianos obtienen la libertad, el musulmán abandona su tierra natal. Porque por muchos privilegios que conceda la nueva autoridad, sabe que cada cual actuará en alguna ocasión a su libre albedrío, pues la cristiandad oriental no redundará en disciplina social.

Donde triunfaban los cristianos, tal como Hogart adivinó, la gran mayoría de los musulmanes se iba. Así ocurriría cuando en 1913, los cristianos triunfantes incorporaron la isla a Grecia. Pero todavía en 1923, con el Tratado de Lausanne, se obligó a treinta mil musulmanes cretenses a abandonar sus hogares y dejar la isla, mientras que tres mil cristianos procedentes de Turquía eran instalados en Creta.

Quién sabe si un nuevo Teseo tenga todavía que desentrañar el laberinto cretense y liberar a la humanidad de la amenaza del Minotauro.

El hombre, jalifa de Allah

Ismail Pérez
Ciudad del Cabo

El propósito de la presencia del hombre en la Tierra es el de actuar como Jalifa (representante) de Allah en ella. Se puede decir que todo lo que hay en la creación ha sido creado para servir al hombre, dado que es la única criatura que habita este planeta con la capacidad de razonar. El resto de los animales que hay en la creación viven bajo una conducta de comportamiento básico, que las define y las limita exclusivamente a lo que son a través de un instinto visceral. No tienen responsabilidad alguna pero no por ello su existencia deja de tener propósito, pues ejercen una función vital en el equilibrio de la creación. Algunas de estas criaturas son accesibles a la vista o al conocimiento del ser humano y otras no. Estas últimas son, probablemente, dada la naturaleza tan vasta e inmensa de la tierra y de los mares, superiores en número a las primeras.

Todo, la Tierra y lo que hay en ella, pertenece a Allah, su Originador (Fatir), y el

hombre, que viene de Allah y a Él ha de retornar, por supuesto también. El hombre es, en sí mismo, una creación en pequeño. Todo lo que hay a su alrededor ha sido, de alguna forma, creado para él, su experiencia y su vida. Las cosas, solo cobran realidad bajo la mirada del que las observa y él es el centro del mundo desde su propia experiencia. Su interacción con el resto de las personas y con la creación, así como todo lo que acaece durante su vida tiene un propósito y está lleno de significado. Nada es accidental. Su locus experimental es tan singular que, en una situación determinada en la que toma lugar un evento de cualquier naturaleza y es observado o vivido simultáneamente por varias personas, cada una lo vive y lo experimenta de manera distinta y única.

El hombre tiene en la Tierra, como ya hemos mencionado, un rango superior acompañado de una gran responsabilidad; es el Jalifa de Allah. "Y cuando tu Señor dijo a los ángeles: Voy a poner en la Tierra a un representante (Jalifa). Dijeron: ¿Vas a poner en ella a quien extienda la corrupción y

derrame sangre mientras nosotros Te glorificamos con la alabanza que Te es debida y declaramos Tu absoluta pureza?. Dijo (Allah): Yo sé lo que vosotros no sabéis" Sura de la vaca, 29. El hombre es el recipiente de un secreto



que tiene que ver con su Ruh (espíritu). Allah insufló en él, parte de Su Ruh. "Luego le dio forma e insufló en el parte de Su espíritu (Ruh)" Sura de la postración, 8.

El hombre sabe acerca de la existencia de Allah en lo más profundo de su ser. De ahí que la palabra que define el acto de negar la verdad sea

kufur, que significa cubrir. La raíz etimológica de la palabra en árabe es 'ka-fa-ra' y alude al acto de cubrir las semillas alojadas en el interior de un surco. El kafir es, por lo tanto, aquel que cubre en sí mismo la emergencia de su absoluta ver-

de Él. El hombre o mujer que reconoce y acepta su pacto con Allah puede entender su razón de ser, asumir su papel como Jalifa de Allah y así a descubrir el propósito y el secreto de su presencia en la creación.

Dijo un gran maestro Sufi: "Si el hombre conociese la valía de sí mismo, derramaría una lágrima con cada suspiro".

En un tiempo de tanta confusión y pérdida para el ser humano y para el resto de la creación, es urgente volver a erigir la figura del hombre Jalifa. Él es el guardián y defensor de la creación y de quienes hay en ella. Para que la creación se regenere, el hombre debe asumir su responsabilidad. Las nuevas generaciones de jóvenes musulmanes tienen este desafío por delante.

Un Sufi de nuestra época dijo en un discurso: "No ha habido ni habrá nadie como tú. La creación ha sido erigida para ti, cada piedra ha sido puesta en su lugar para ti, las cosas han sido creadas para ti. El Profeta, s.a.w.s., fue enviado para ti. El Corán ha descendido para ti. Islam es para ti".

Ismail Pérez es hafid de Corán y enseña en una escuela en Ciudad del Cabo

Una infancia



Abdelbassir Ojembarrena
Ciudad del Cabo

El escritor argentino J.L. Borges decía que se acordaba de muy pocos de los escritores famosos que había conocido, pero recordaba muy bien a Drieu La Rochelle. Era, decía, uno de los hombres más inteligentes con los que había hablado.

El primer libro de Drieu, titulado *Estado civil*, un libro que trata en gran parte de su infancia, nos hace oír ya una voz genial en sus defectos y en sus virtudes. La voz de alguien que, para encontrar algo que sea cierto en la vida, abandona la seguridad de los lugares comunes y de las costumbres conocidas del pensar.

Así, en *Estado civil*, se adentra en el peligro de perderse o de mancharse las manos para llegar al centro de su yo de niño: "Yo soy el astro solitario que ilumina el mundo". Algo cierto que no dejaría de serlo durante el resto de su vida.

En aquel astro fluía la sangre, escribe Drieu, un jeroglífico que se dibujaba bajo la piel por todas partes. Una palabra mágica podía resolverlo pero ¿cuál? Divinamente misterioso, su flujo transportaba gestos, rasgos faciales, miembros corporales, el timbre de una voz, todo lo que hacía al niño parecido a su madre, parecido a su padre. Sin embargo, mil inflexiones le habían sustraído a él desde niño de la dominación del hombre que

para él había sido el representante de los hombres, e igual ocurría con su madre.

El río inmenso de la sangre, dice, anónimo como los siglos, procedente de los orígenes del mundo, había reflejado en sus aguas riberas de las que se había perdido el recuerdo en nuestro planeta, pero que le eran de niño familiares.

Su patria le había llegado a través de la sangre como un Destino. Los hombres y las mujeres de su patria, a quienes quería no porque se lo merecieran sino porque vivía en medio de ellos, como ha-

No había nada tan fuerte como lo que unía a un grupo de hombres y mujeres en medio del mundo, en medio de la humanidad. Siempre, cuando se abandonaba una patria era para ingresar en otra

bría querido a otros si hubiera vivido con ellos.

No había nada tan fuerte como lo que unía a un grupo de hombres y mujeres en medio del mundo, en medio de la humanidad. Siempre, cuando se abandonaba una patria era para ingresar en otra. Y cuando se abandonaban todas las patrias a favor de un partido que quería al

mismo tiempo abrazarlas y negarlas, no podía abandonarse lo que era la complacencia esencial del patriotismo: "estar con unos hombres y mujeres determinados".

Pero cuando se estaba con un grupo de hombres determinado se estaba siempre contra otro grupo. Cuando un hombre se dejaba llevar por un movimiento de amistad hacia otro hombre, ocurrían dos cosas: bien se comprometía el hombre hasta el supremo gesto, el único concluyente y patente, el gesto de matar o hacerse matar, o bien aquel hombre se detenía a medio camino, se reducía a una reticencia mental, y después quedaba apartado en la nada.

Ya que la muerte violenta era el fundamento de la civilización, del contrato social o de cualquier clase de pacto. Era la única certeza. La única certeza que podían tener los hombres era saber que estaban dispuestos a morir por aquello que habían emprendido juntos: gloria, lucro, amor, desesperación; dispuestos a morir los unos por los otros.

Los primeros compañeros, los primeros hombres de la patria que le había concedido el Destino, escribía Drieu en su libro, eran Napoleón y sus soldados. Los había encontrado en dos libros. Con ellos, salía por primera vez de sí mismo. Estaban llenos de imágenes de colores y de historias que representaban las vidas de los soldados del Imperio y que le hacían entrar en el reino de la libertad sobrehumana.

Napoleón, caballero solitario, penetraba en el seno de los ejércitos enemigos, se apoderaba de las ciudades, galopaba a través de Europa. Vencedor de pruebas viriles: del calor, del frío, del agua, del fuego, obligaba a los hom-

La aventura de los hombres de Napoleón era una aventura de amor. Aquellos hombres conocían un amor total. Habían amado con pasión loca y deliciosa a un hombre con un amor que había colmado el mundo

bres y seducía a las mujeres. Regresaba a casa, condecorado de heridas, venerado.

La aventura de los hombres de Napoleón era una aventura de amor. Aquellos hombres conocían un amor total. Habían amado con pasión loca y deliciosa a un hombre con un amor que había colmado el mundo, de modo que el nombre de Napoleón había llegado a las estrellas, hasta llegar siglos más tarde a sus oídos de niño, decía.

Drieu, siempre que podía, se precipitaba sobre los dos libros que hablaban de Napoleón. Contemplaba su imagen coloreada en los libros, invulnerable sobre el puente de Arcole,

enarbolando una bandera desgarrada como la carne de los hombres que le rodeaban, y aprendía de niño aquel desprecioso, aquella monstruosa ignorancia del peligro que tenía el gran hombre.

Napoleón galopaba a lomos de un caballo puro, desencadenaba las tormentas de sus coraceros. Los regimientos pasaban ante él y le daban las gracias en un delirio de aclamaciones porque les dejaba morir por él. Como un brindis sublime, les mostraba su pequeño sombrero mágico, y por encima de sus rangos efímeros, su mirada de general entreveía los confines del mundo y de su Destino. La desgracia de un complot tramado por la nieve, los cosacos y la perfidia inglesa le volvía más amable todavía.

Napoleón era para Drieu de niño, tan bueno, tan fuerte, que era una dulzura confiarse a su poder completo. Napoleón, decía, le había provocado desde la infancia a la grandeza.

Hajj Abdalbasir ha sido profesor de literatura española y universal en la Universidad del País Vasco y Premio Café Gijón. Ha publicado tres novelas, "Ismael," "Guerrita," y "Bajo la noche," dos libros de poemas, "Traje de luces," y "Sueños," y cuentos en revistas españolas y americanas. En la actualidad es profesor de literatura universal en el Dallas College de Ciudad del Cabo.

Basado en: Pierre Drieu La Rochelle, *État civil*, Gallimard, 2012, pp. 2-20.



Europe's
Best Airline

A STAR ALLIANCE MEMBER



Descubre todos los colores de Oriente Medio

Desde Málaga con vuelos diarios hasta Oriente Medio, vía Estambul. Todo halal.



turkishairlines.com | +34 952 974 610 - 611
info.agp@thy.com

Globally Yours

**TURKISH
AIRLINES**

